

Sonetos

Francisco de Quevedo

«La poesía tiene que ser gratuita, para que nunca deje de ser poesía.»

R. G. G.

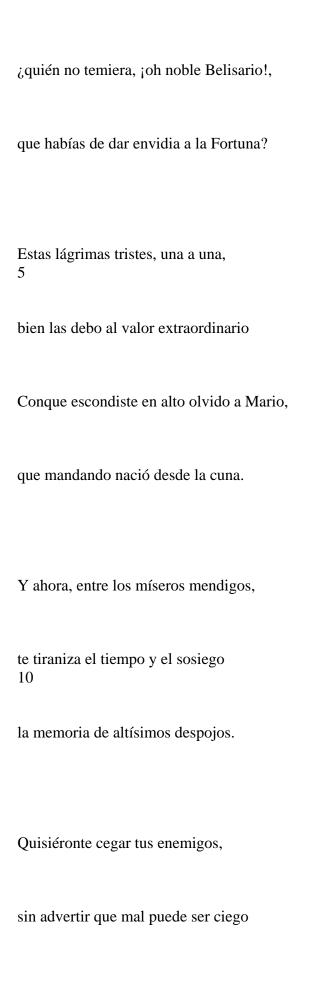
Las tres Musas últimas castellanas

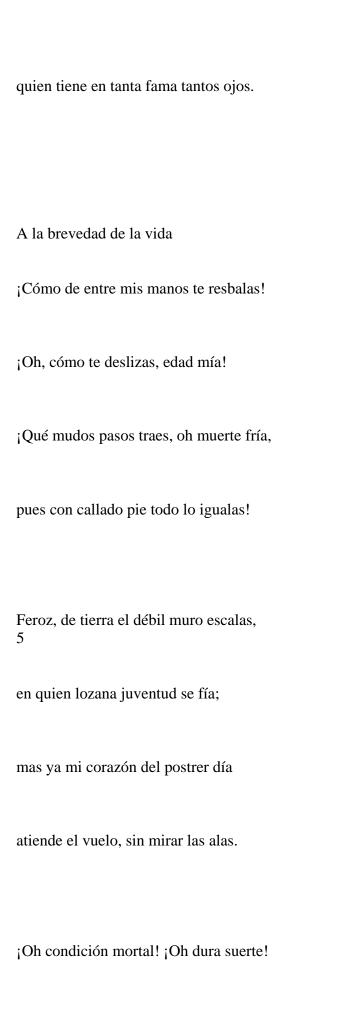
Euterpe Musa Séptima

A Belisario

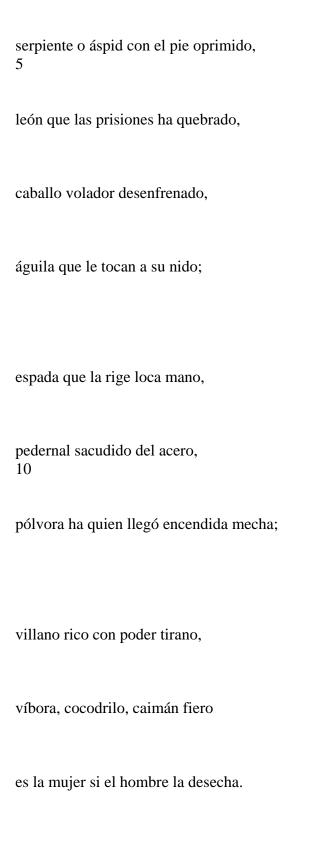
Viéndote sobre el cerco de la luna

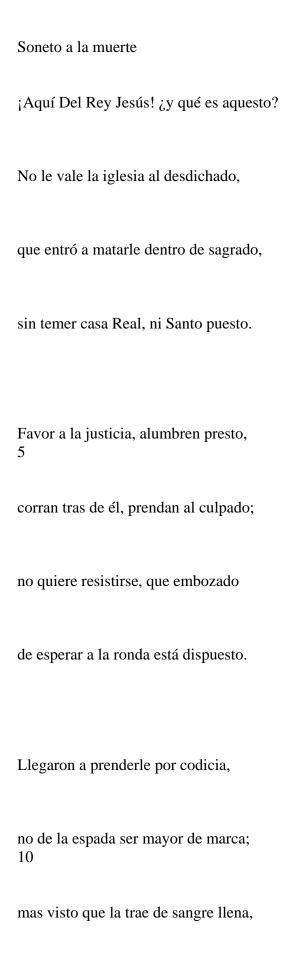
triunfar de tanto bárbaro contrario,





¡Qué no puedo querer vivir mañana 10
sin la pensión de procurar mi muerte!
Cualquier instante de la vida humana
es nueva ejecución, con que me advierte
cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana.
FOLIO 2
FOLIO 2 Muestra lo que es una mujer despreciada
Muestra lo que es una mujer despreciada
Muestra lo que es una mujer despreciada Disparado esmeril, toro herido;
Muestra lo que es una mujer despreciada Disparado esmeril, toro herido; fuego que libremente se ha soltado,

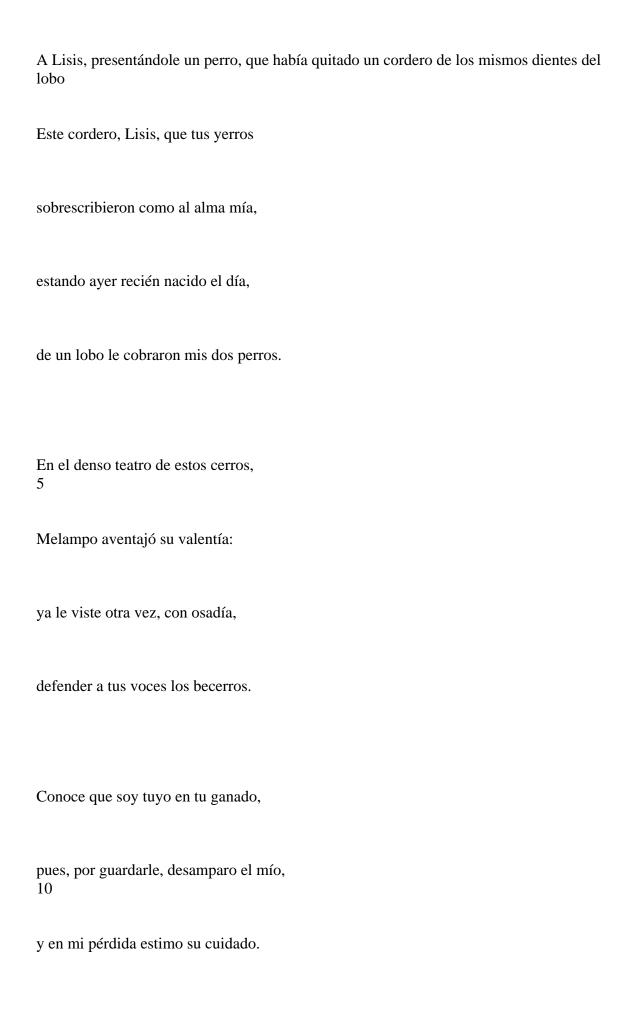


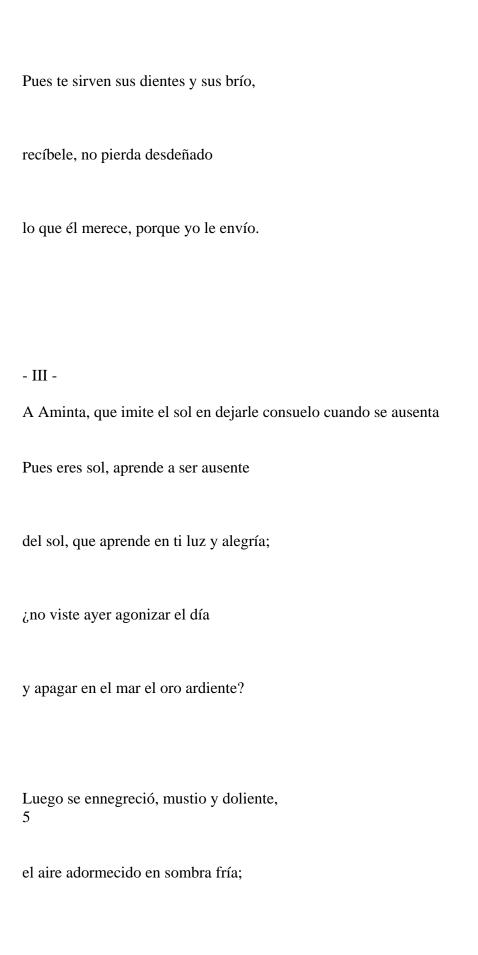


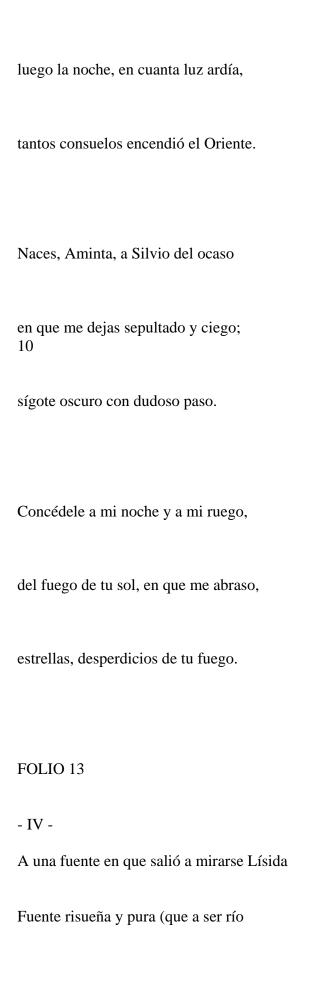
preguntole quien era la justicia,
desembozose y dijo: Soy la Parca.
¿La Parca sois? Andad de enhorabuena.
Sonetos pastoriles Sonetos que llama el autor pastoriles y los dedicó a la Musa Euterpe
FOLIO 11
- I -
A Lísida, pidiéndole unas flores que tenía en la mano, y persuadiéndola imite a una fuente
Ya que huyes de mí, Lísida hermosa,
imita las costumbres de esta fuente,
que huye de la orilla eternamente,
y siempre la fecunda generosa.
Huye de mí cortés, y, desdeñosa, 5

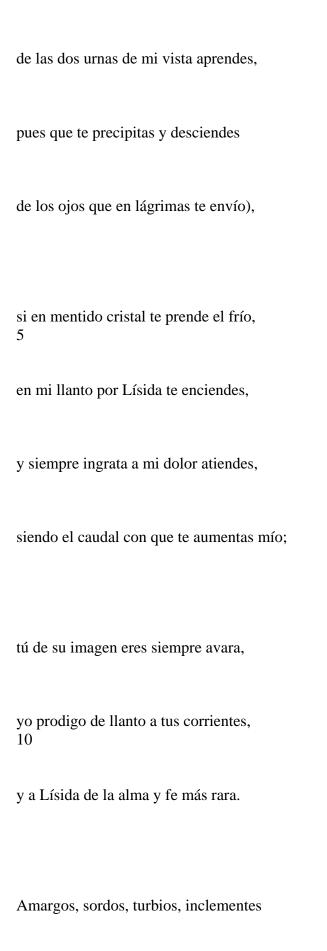
sígate de mis ojos la corriente; y, aunque de paso, tanto fuego ardiente merézcate una yerba y una rosa. Pues mi pena ocasionas, pues te ríes del congojoso llanto que derramo en sacrificio al claustro de rubíes, perdona lo que soy por lo que amo; y cuando, desdeñosa, te desvías, llévate allá la voz con que te llamo.

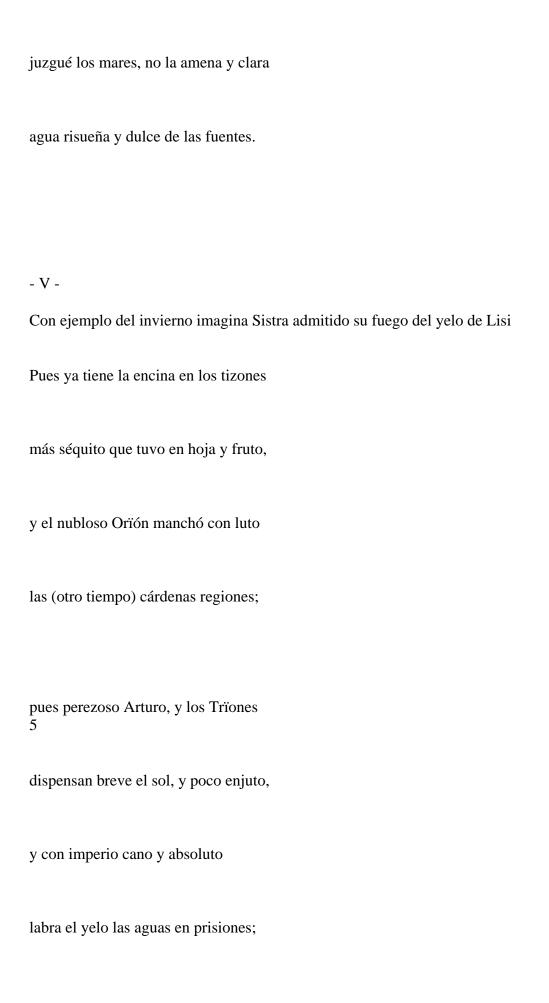
FOLIO 12

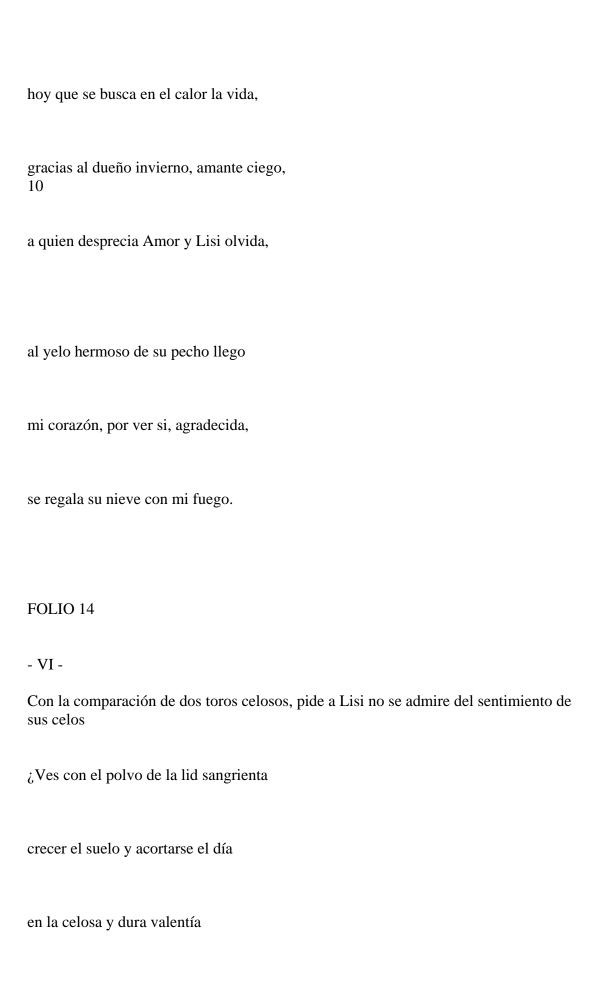


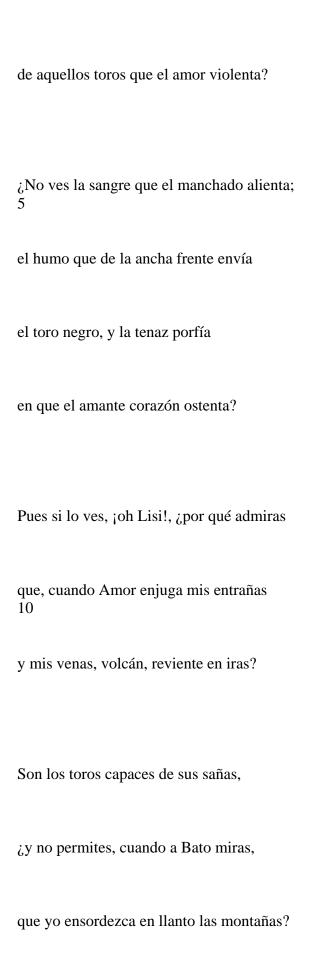






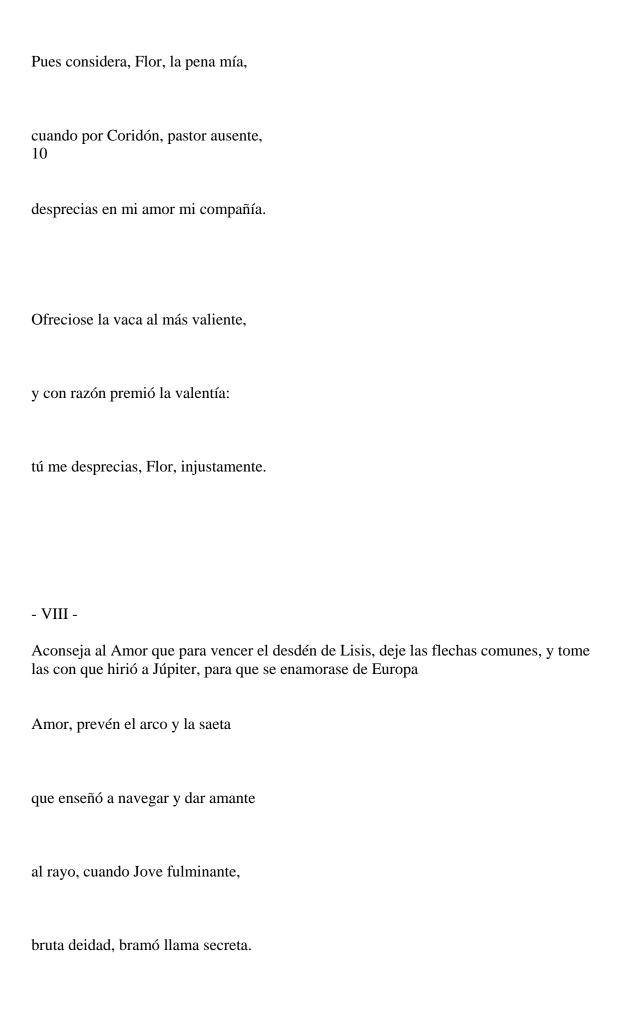


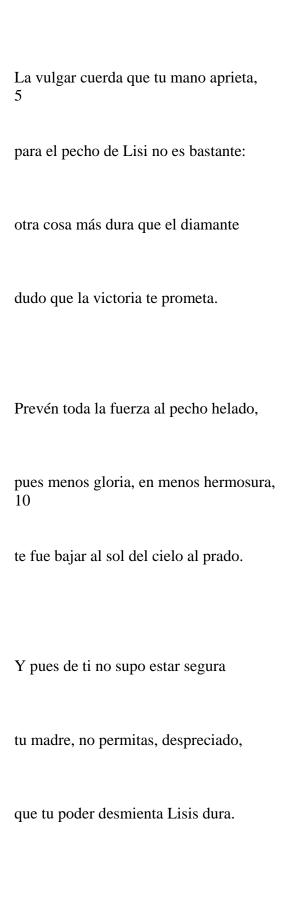




FOLIO 15

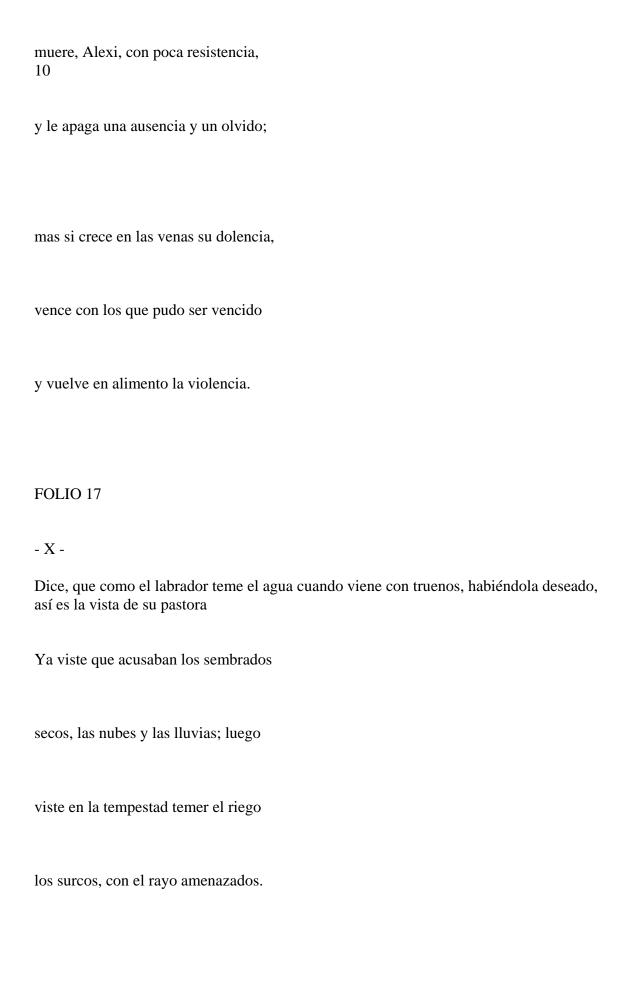
- VII -
Culpa a Flor injusta en el premio de su favor con el ejemplo de una vaca pretendida en el soto: es imitación de Virgilio en las Geórgicas
¿Ves gemir tus afrentas al vencido
toro, y que tiene, ausente y afrentado,
menos pacido el soto que escarbado,
y de sus celos todo el mundo herido?
¿Vesle ensayar venganzas con bramido, 5
y en el viento gastar ímpetu armado?
¿Ves que sabe sentir ser desdeñado,
y que su vaca tenga otro marido?

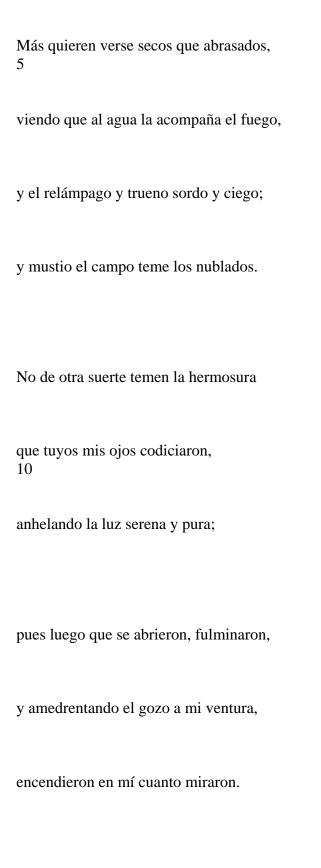




FOLIO 16

- IX -
Con el ejemplo del fuego enseña a Alexi pastor, cómo se ha de resistir al amor en su principio
¿No ves, piramidal y sin sosiego,
en esta vela arder inquieta llama,
y cuán pequeño soplo la derrama
en cadáver de luz, en humo ciego?
¿No ves, sonoro y animoso, el fuego 5
arder voraz en una y otra rama,
a quien, ya poderoso, el soplo inflama
que a la centella dio la muerte luego?
Así pequeño amor recién nacido

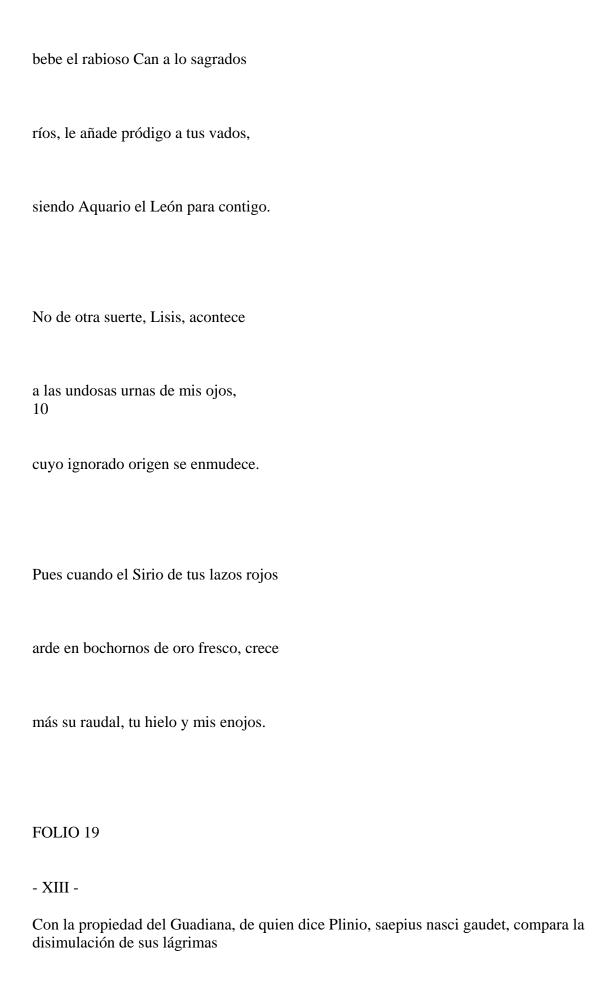


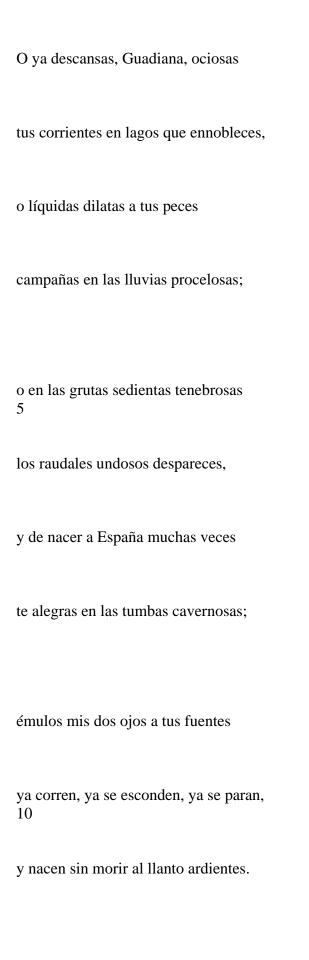


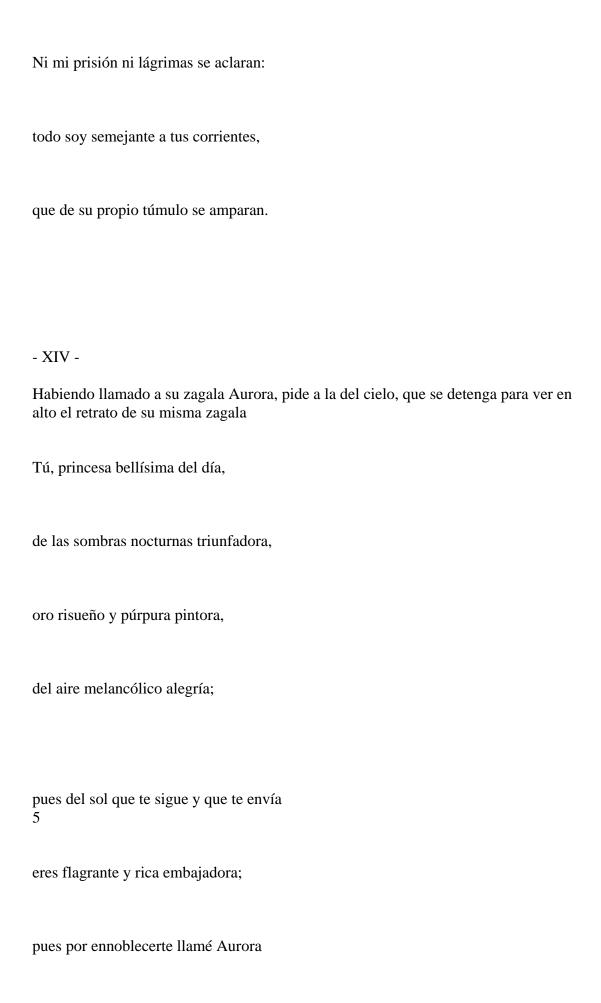
Significa el mal que entra al alma por los ojos con la fábula de Acteón
Estábase la Efesia cazadora
dando en aljófar el sudor al baño,
cuando en rabiosa luz se abrasa el año
y la vida en incendios se evapora.
De sí, Narciso y ninfa, se enamora; 5
mas viendo, conducido de su engaño,
que se acerca Acteón, temiendo el daño,
fueron las ninfas velo a su señora.
Con la arena intentaron el cegalle,
mas luego que de Amor miró el trofeo, 10

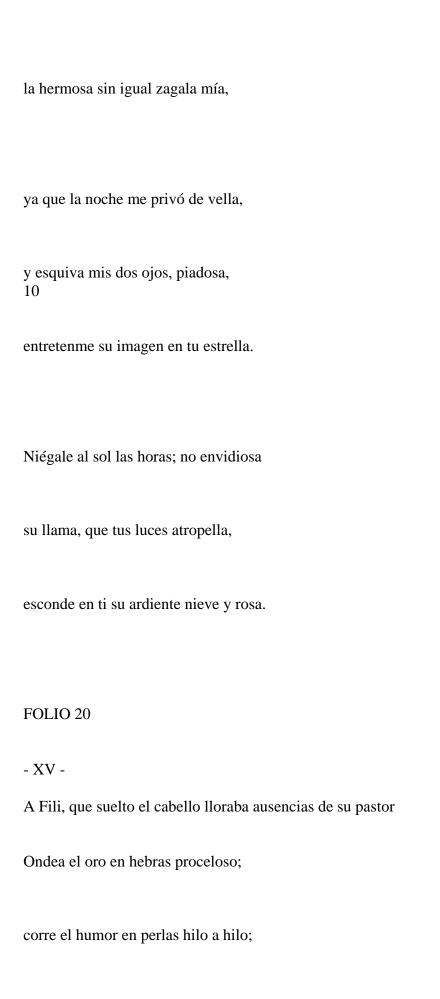
cegó más noblemente con su talle.

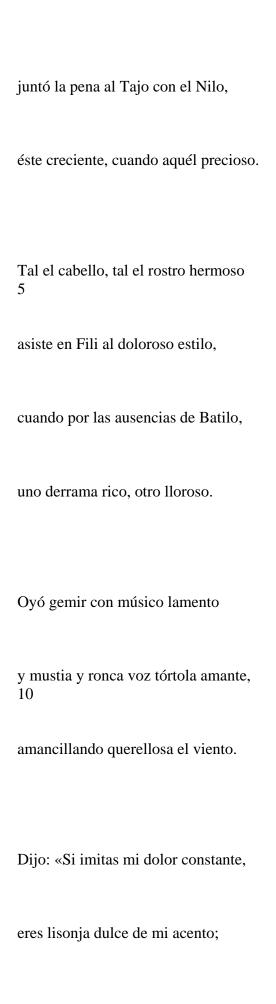
Su frente endureció con arco feo,
sus perros intentaron el matalle,
y adelantose a todos su deseo.
FOLIO 18
- XII -
Dice, que como el Nilo guarda su origen, encubrió también el de su amor la causa y crece así también su llanto con el fuego que le abrasa
Dichoso tú, que naces sin testigo
y de progenitores ignorados,
¡oh Nilo!, y nube y río, al campo y prados,
ya fertilizas troncos y ya trigo.
El humor que, sediento y enemigo, 5

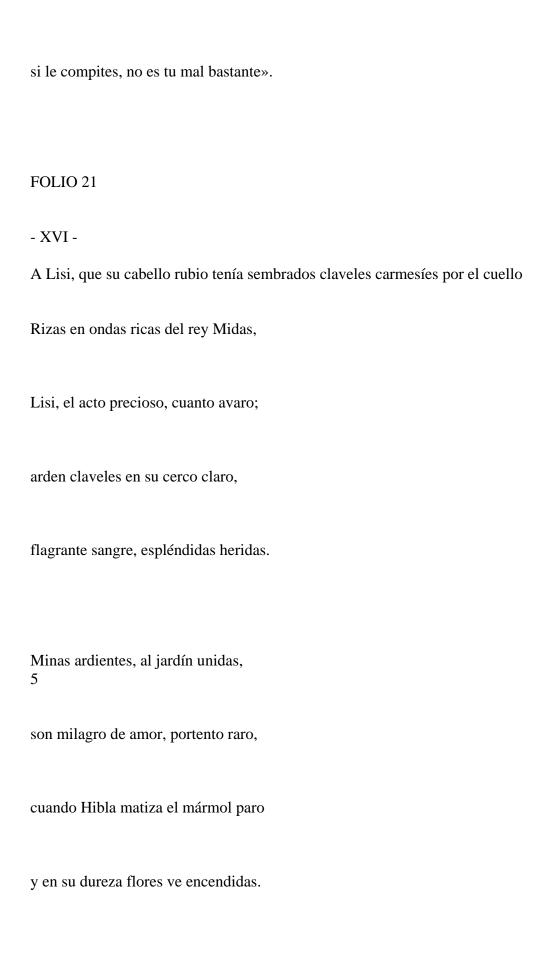




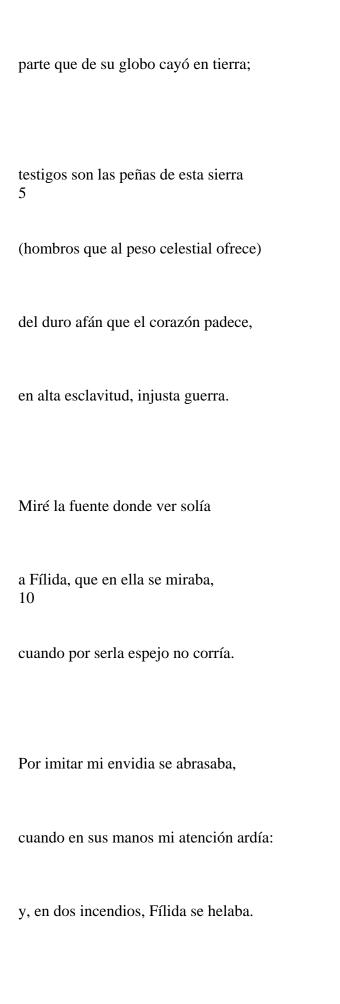








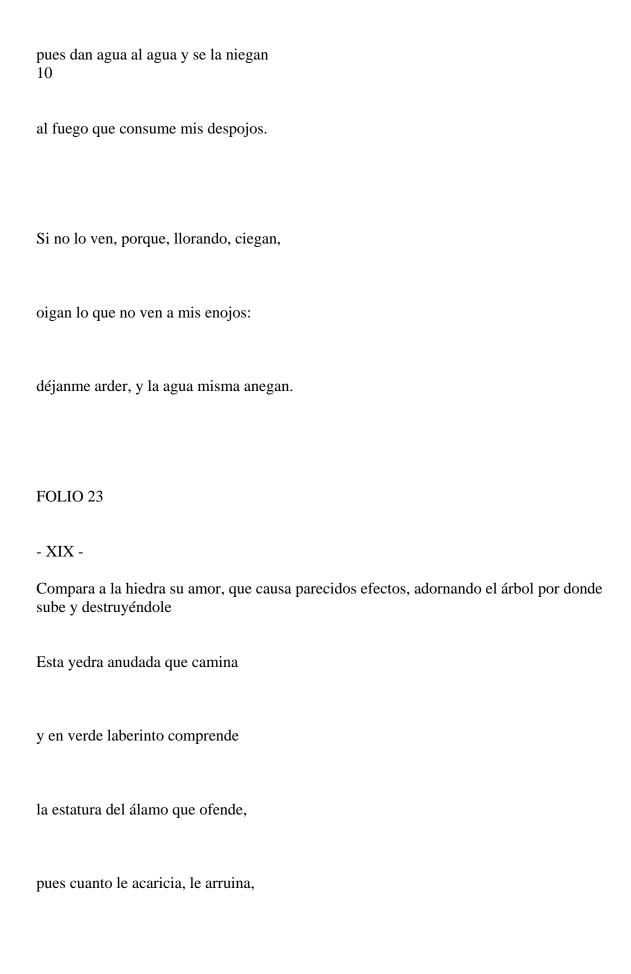
Esos que en tu cabeza generosa
son cruenta hermosura y son agravio 10
a la melena rica y victoriosa,
dan al claustro de perlas, en tu labio,
elocuente rubí, púrpura hermosa,
ya sonoro clavel, ya coral sabio.
- XVII -
Ausente se lamenta mirando la fuente, donde solía mirarse su pastora
En este sitio donde mayo cierra
cuanto con más fecunda luz florece,
tan parecido al cielo, que parece

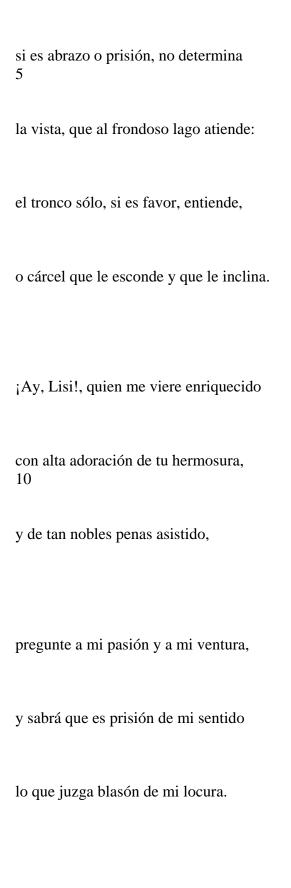


FOLIO 22

- XVIII -
A una fuente donde solía llorar los desdenes de Fili
Esta fuente me habla, mas no entiendo
su lenguaje, ni sé lo que razona;
sé que habla de amor, y que blasona
de verme a su pesar por Flori ardiendo.
Mi llanto, con que crece, bien le entiendo, 5
pues mi dolor y mi pasión pregona;
mía lágrimas el prado las corona;
vase con ellas el cristal riendo.

Poco mi corazón debe a mis ojos,

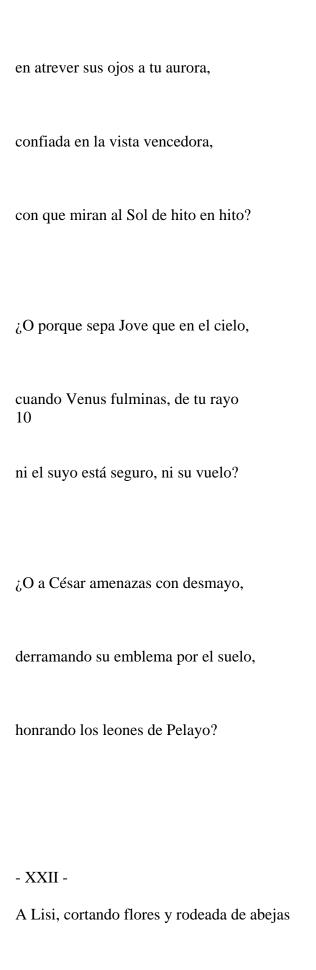


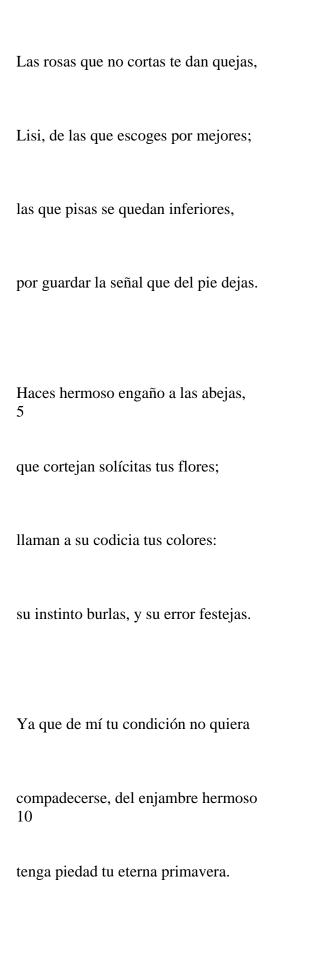


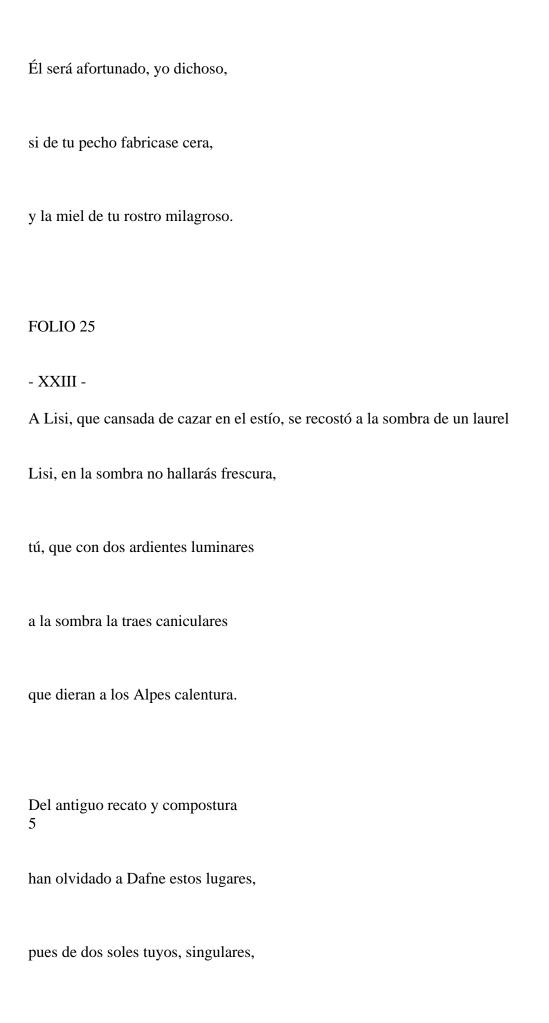
- XX -	
--------	--

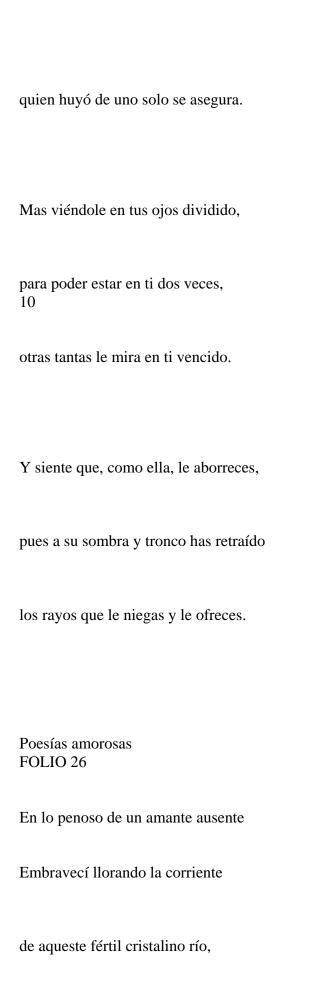
Dice, que el sol templa la nieve de los alpes, y los ojos de Lisi no templan el hielo de sus desdenes
Miro este monte que envejece enero,
y cana miro caducar con nieve
su cumbre que, aterido, oscuro y breve,
la mira el sol, que la pintó primero.
Veo que en muchas partes, lisonjero, 5
o regala sus hielos, o los bebe;
que, agradecido a su piedad, se mueve
el músico cristal libre y parlero.
Mas en los Alpes de tu pecho airado,
no miro que tus ojos a los míos 10

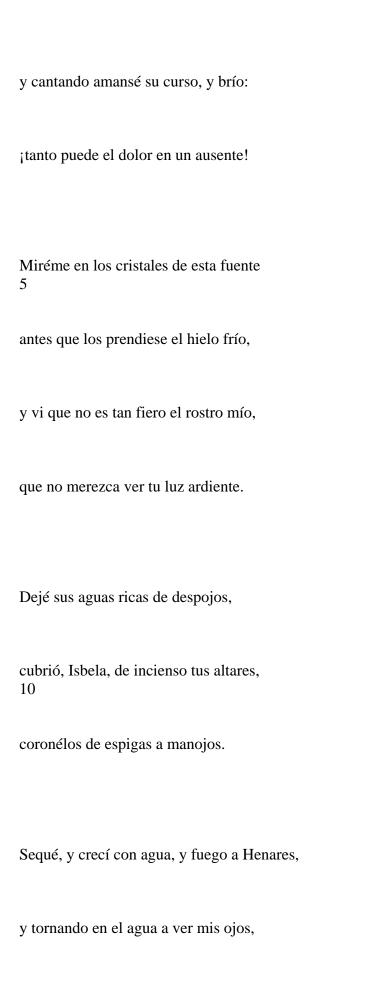
regalen, siendo fuego, el hielo amado.
Mi propia llama multiplica fríos,
y en mis cenizas mismas ardo helado,
envidiando la dicha de estos ríos.
FOLIO 24
- XXI -
A una dama hermosa, y tiradora de vuelo, que mató un águila con un tiro
¿Castigas en la águila el delito
de los celos de Juno vengadora,
porque en velocidad alta y sonora
llevó a Jove robado el catamito?
¿O juzgaste su osar por infinito 5

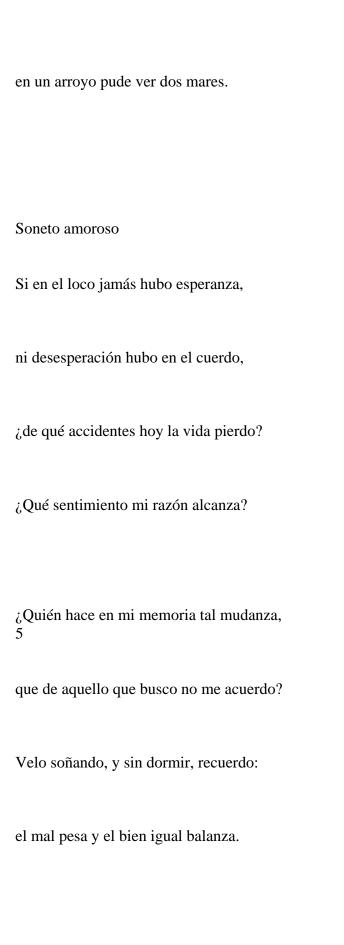




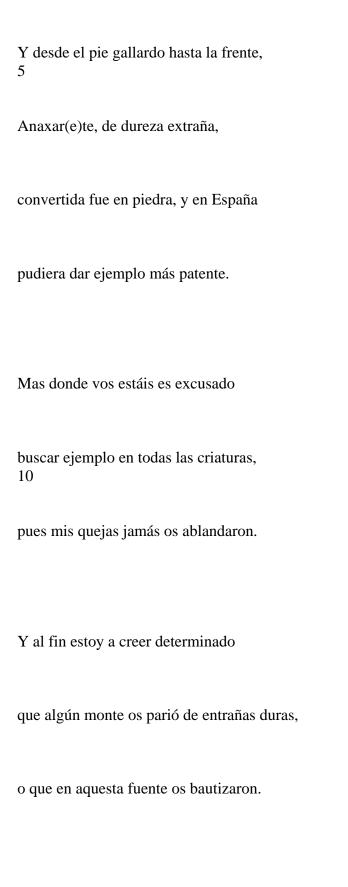


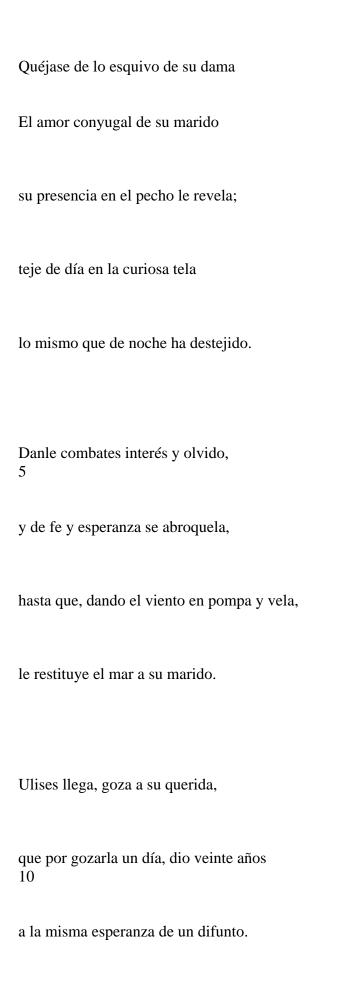


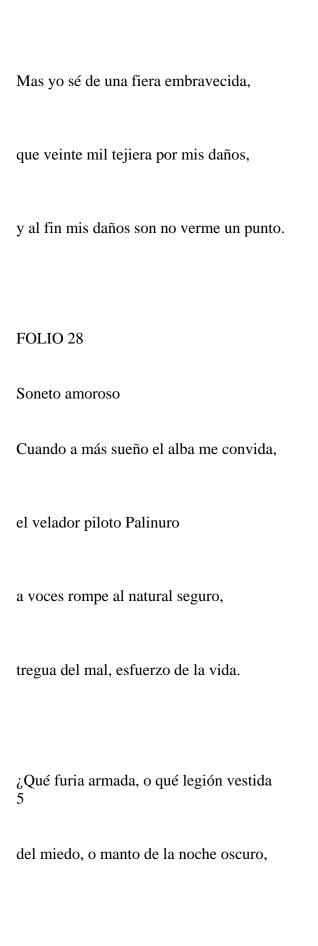


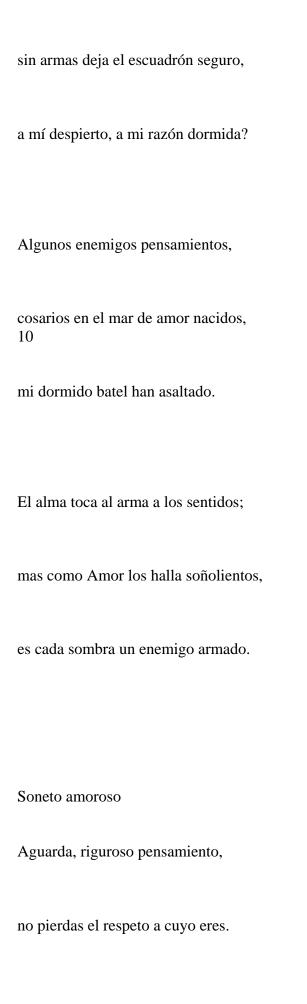


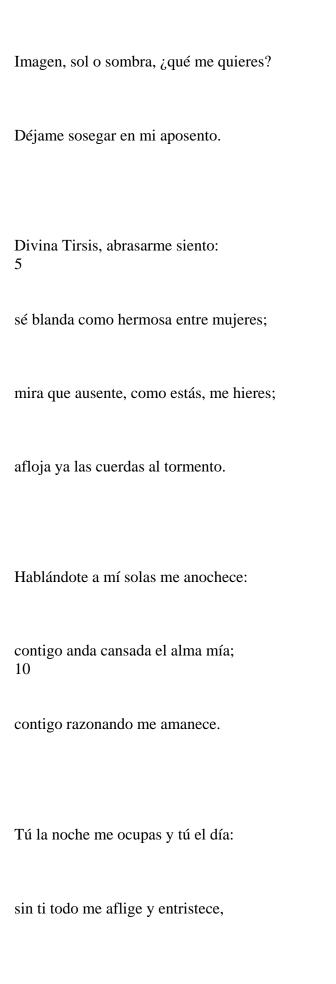
Escucho sordo y reconozco ciego;
descanso trabajando y hablo mudo; 10
humilde aguardo y con soberbia pido.
Si no es amor mi gran desasosiego,
de conocer lo que me acaba dudo:
que no hay de sí quien viva más rendido.
FOLIO 27
FOLIO 27 Culpa lo cruel de su dama
Culpa lo cruel de su dama
Culpa lo cruel de su dama Hay en Sicilia una famosa fuente

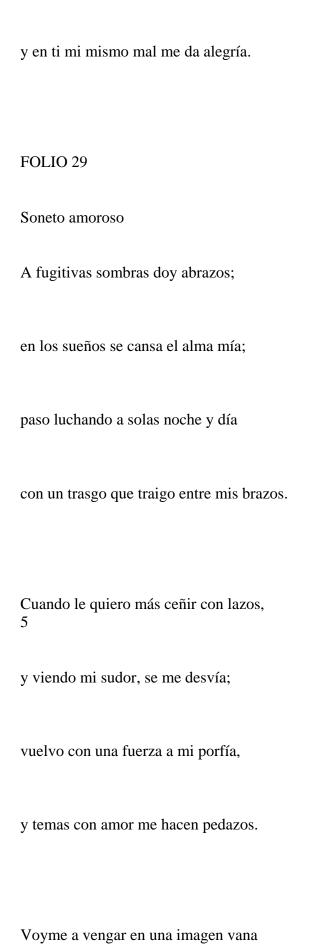


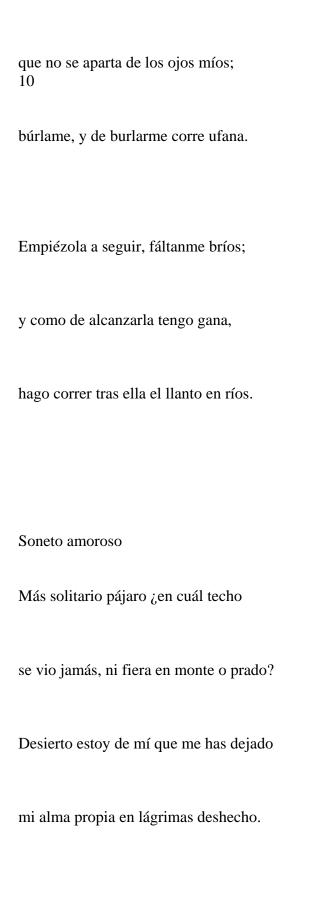






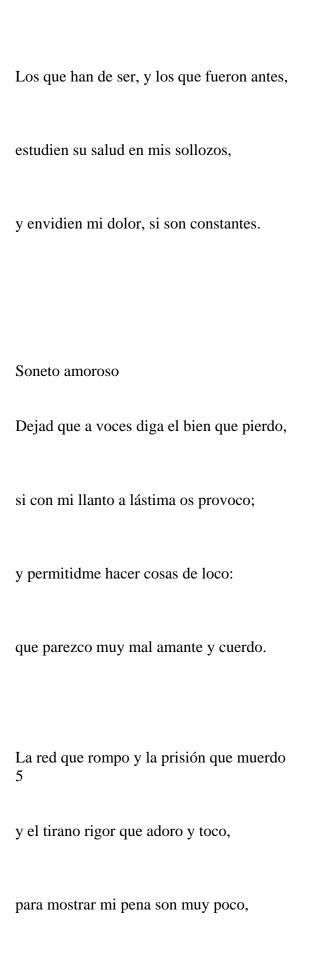


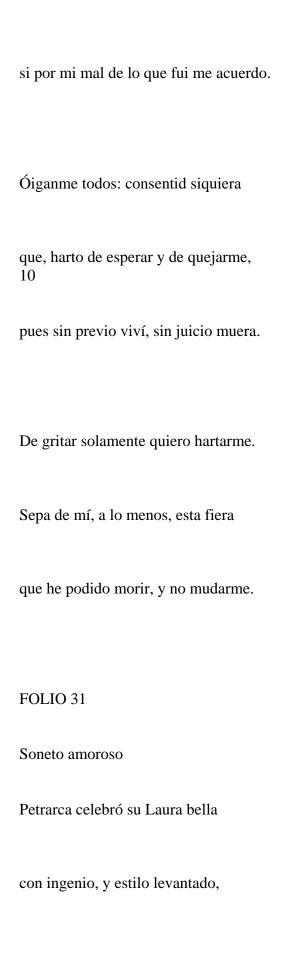


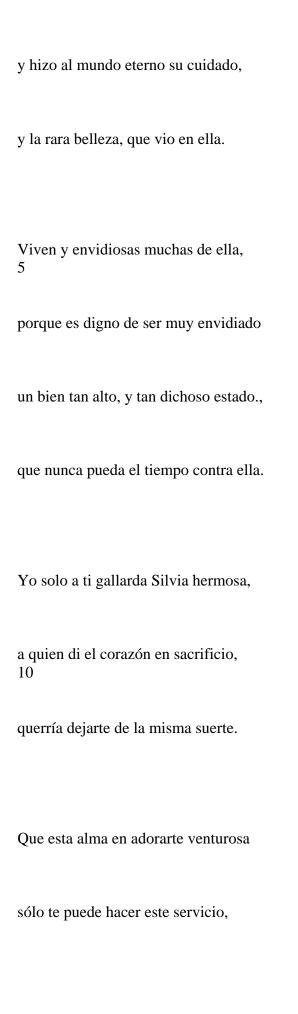


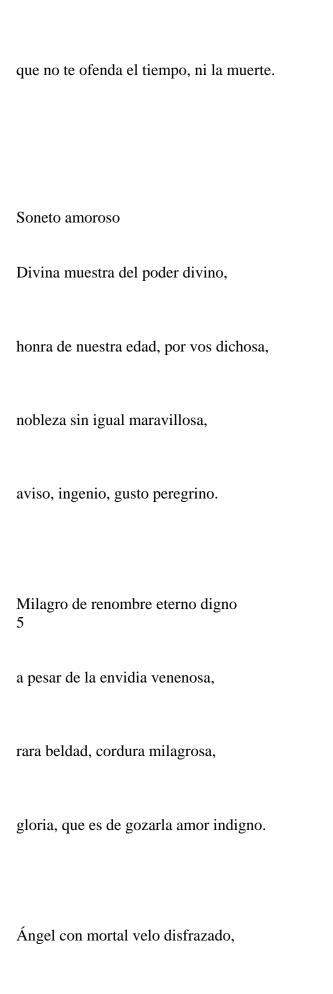
Lloraré siempre mi mayor provecho; 5
penas serán y hiel cualquier bocado;
la noche afán, y la quietud cuidado,
y duro campo de batalla el lecho.
El sueño, que es imagen de la muerte,
en mí a la muerte vence en aspereza, 10
pues que me estorba el sumo bien de verte.
Que es tanto tu donaire y tu belleza,
que, pues Naturaleza pudo hacerte,
milagro puede hacer Naturaleza.

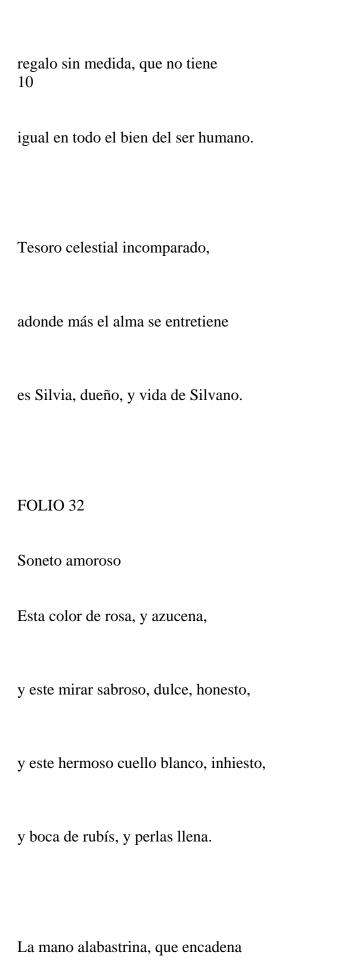
Soneto amoroso
Amor me ocupa el seso y los sentidos;
absorto estoy en éxtasi amoroso;
no me concede tregua ni reposo
esta guerra civil de los nacidos.
Explayose el raudal de mis gemidos 5
por el grande distrito y doloroso
del corazón, en su penar dichoso,
y mis memorias anegó en olvidos.
Todo soy ruinas, todo soy destrozos,
escándalo funesto a los amantes, 10
que fabrican de lástimas sus gozos.





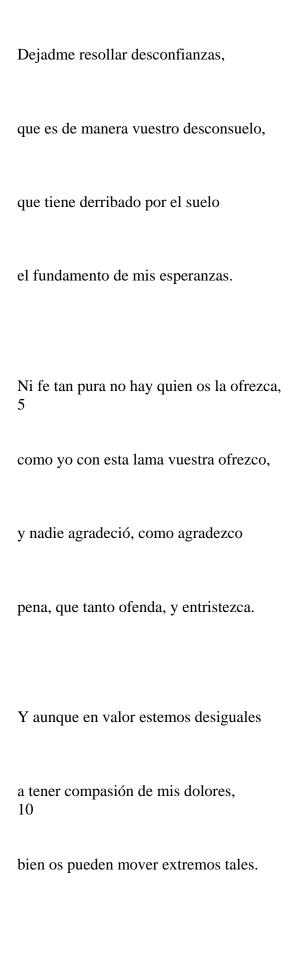


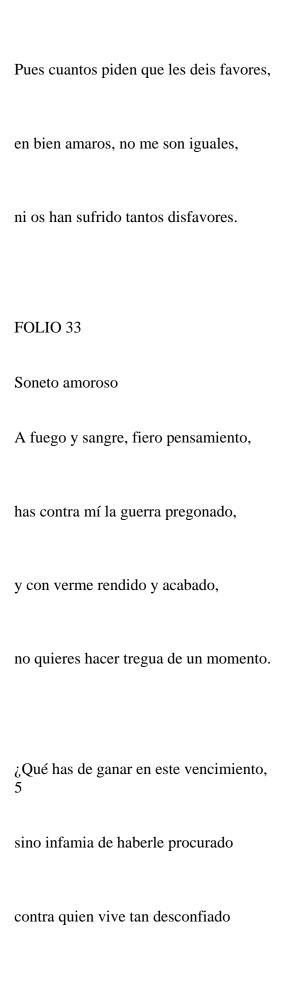


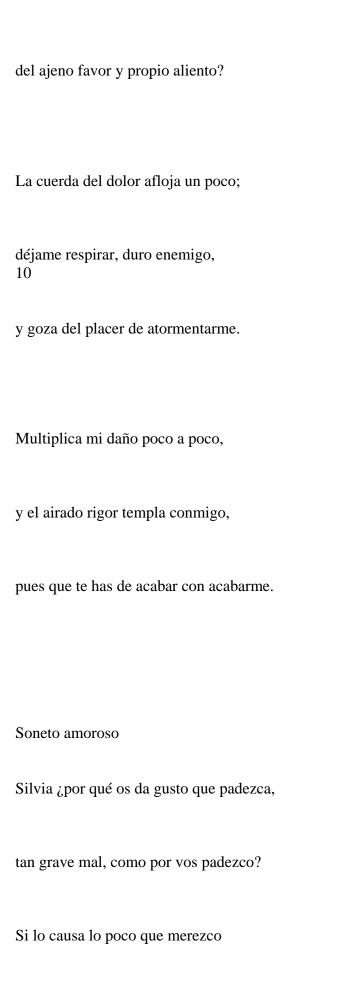


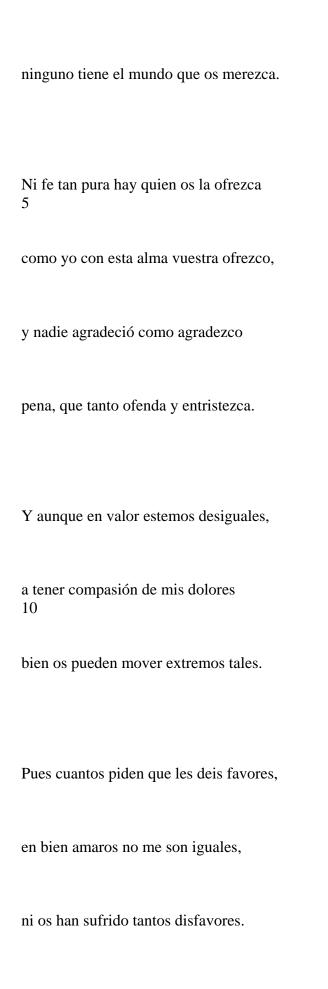
al que más contra amor está dispuesto;
y el más libre, y tirano presupuesto
destierra de las almas, y enajena.
Esta rica, y hermosa primavera,
cuyas flores de gracias, y hermosura 10
ofenderlas no puede el tiempo airado.
Son ocasión que viva yo, y que muera,
y son de mi descanso, y mi ventura
principio, y fin, y alabo del cuidado.

Soneto amoroso





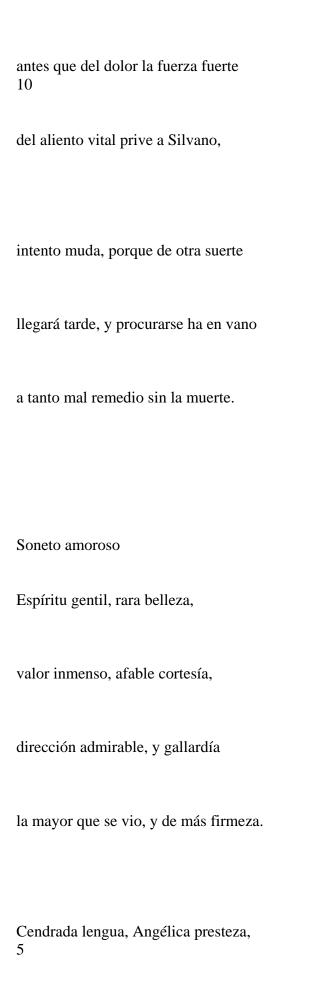


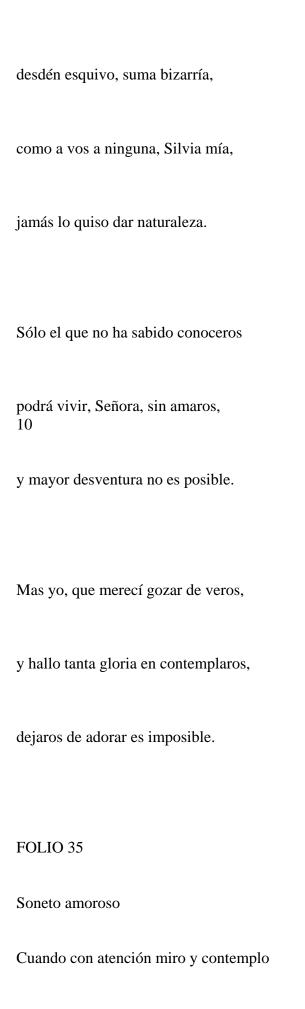


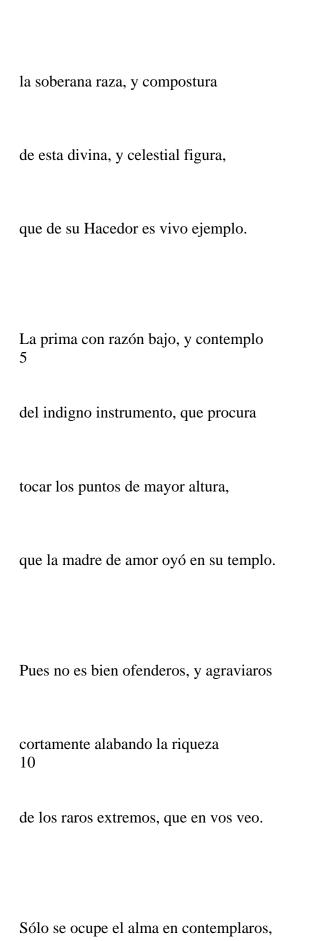
FOLIO 34

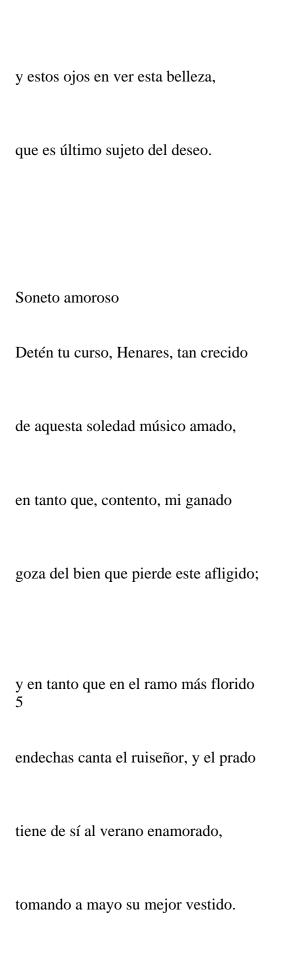
Soneto amoroso
Cifra de cuanta gloria y bien espera,
por premio de su fe y de su tormento,
el que para adorar tu pensamiento
de sí se olvidará hasta que muera,
reforma tu aspereza brava y fiera 5
a oír lo menos del dolor que siento:
dale, señora, al tierno sentimiento
en ese pecho ya lugar cualquiera.

Pues mi remedio está sólo en tu mano,

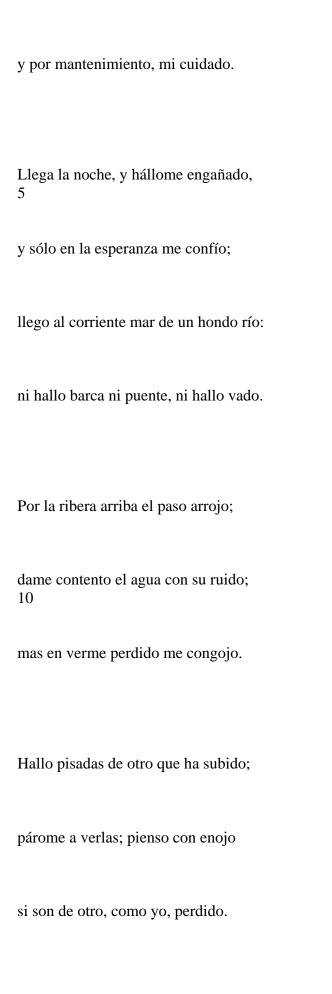








No cantes más, pues ves que nunca aflojo
la rienda al llanto en míseras porfías, 10
sin menguárseme parte del enojo.
Que mal parece si tus aguas frías
son lágrimas las más, que triste arrojo,
que canten, cuando lloro, siendo mías.
FOLIO 36
Soneto amoroso
Por la cumbre de un monte levantado,
mis temerosos pasos, triste, guío;
por norte llevo sólo mi albedrío,

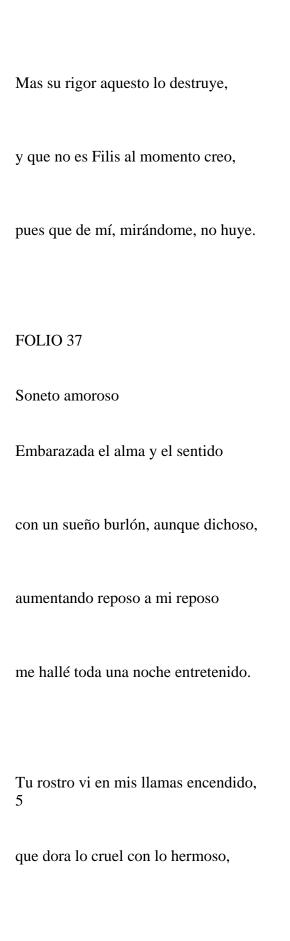


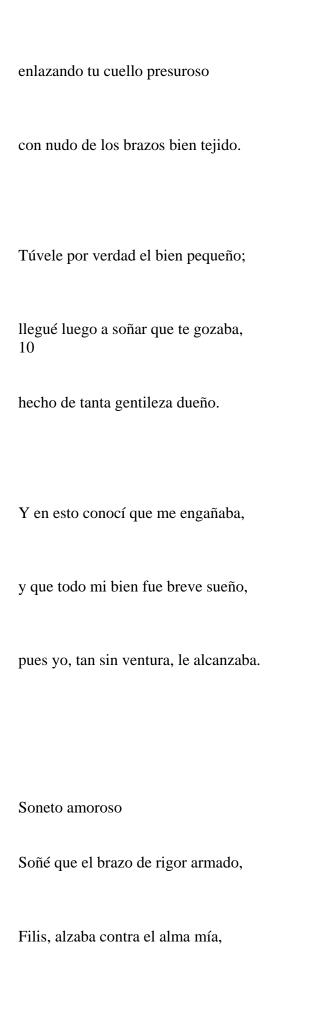
Tan vivo está el retrato y la belleza que Amor tiene en el mundo por escudo, que, con mirarle tan de cerca, dudo cual de los dos formó Naturaleza. Teniéndole por Filis, con presteza, 5 mi alma se apartó del cuerpo rudo, en mí volví, corrido con tristeza. En el llevar tras sí mi fe y deseo es Filis viva, pues su ser se incluye,

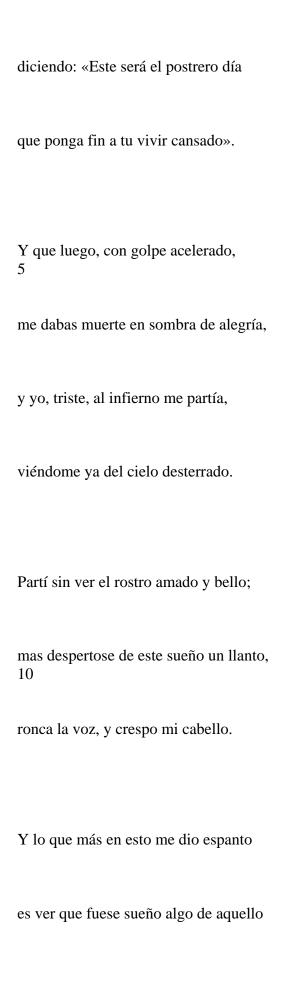
con cuyo disfavor siempre peleo.

10

Soneto amoroso

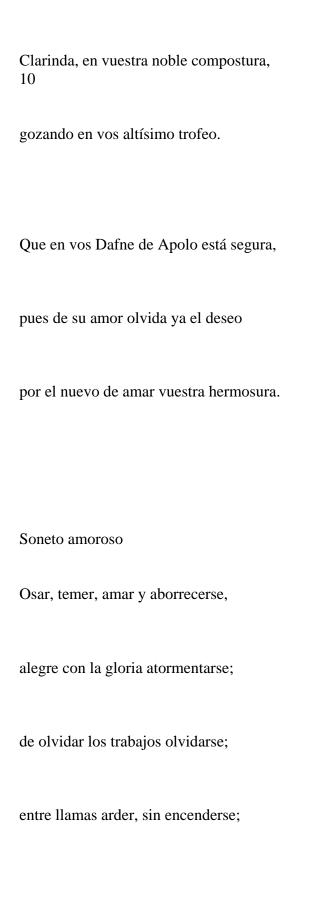




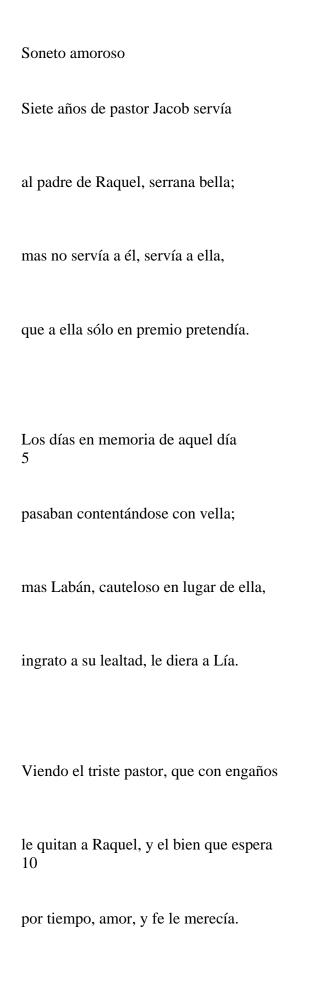


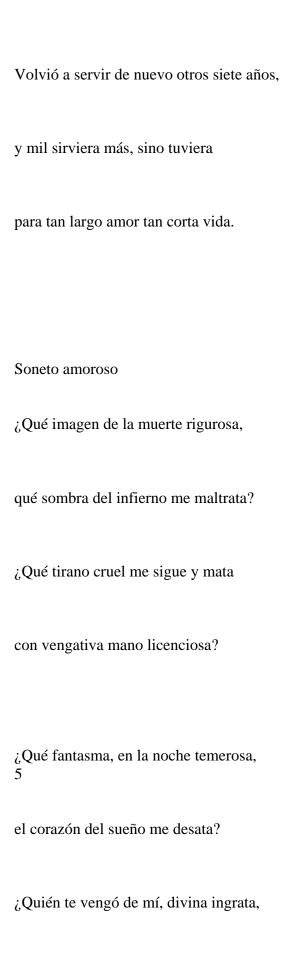
que me pudiera dar tormento tanto.
FOLIO 38
Soneto amoroso
Clarinda, vuestra Musa sonorosa
es célebre por docta, y levantada,
pero mi Musa humilde, y desgraciada
por celebrar la vuestra es más famosa.
La vuestra dulce, alegre, y deleitosa 5
es tan perfecta, rica, y acabada,
que única viene a ser por envidiada
y es única la mía de envidiosa.

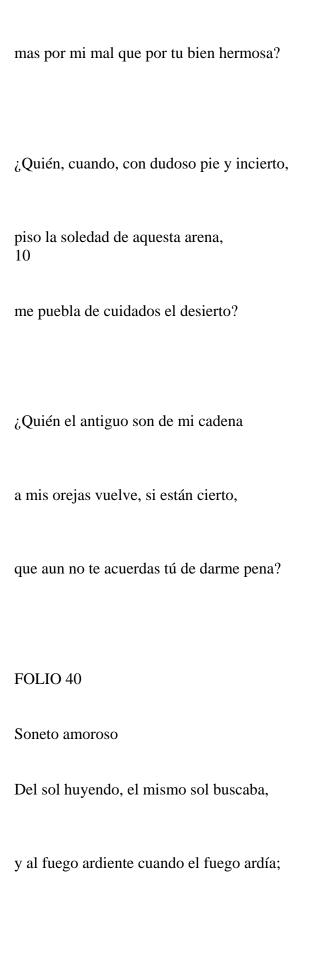
Juntos a Apolo, y a su Dafne veo,

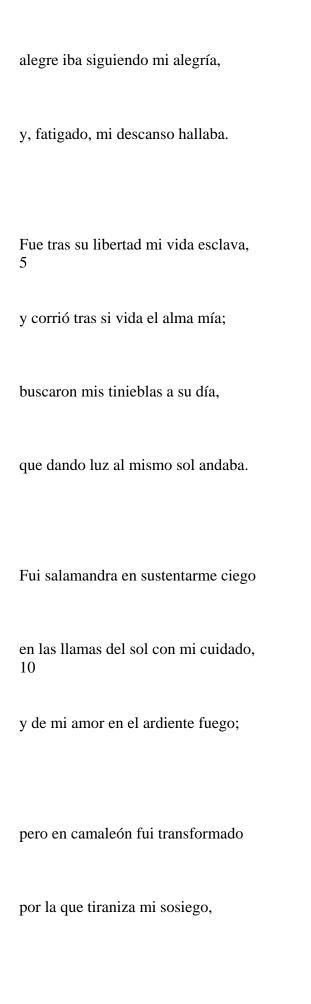


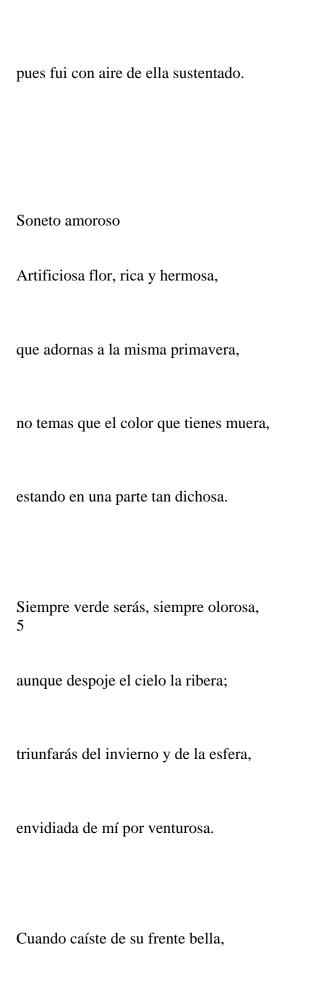
con soledad entre las gentes verse, 5
y de la soledad acompañarse;
morir continuamente; no acabarse;
perderse, por hallar con qué perderse;
ser Fucar de esperanza sin ventura,
gastar todo el caudal en sufrimientos, 10
con cera conquistar la piedra dura,
son efectos de Amor en mis lamentos;
nadie le llame dios, que es gran locura:
que más son de verdugo sus tormentos.

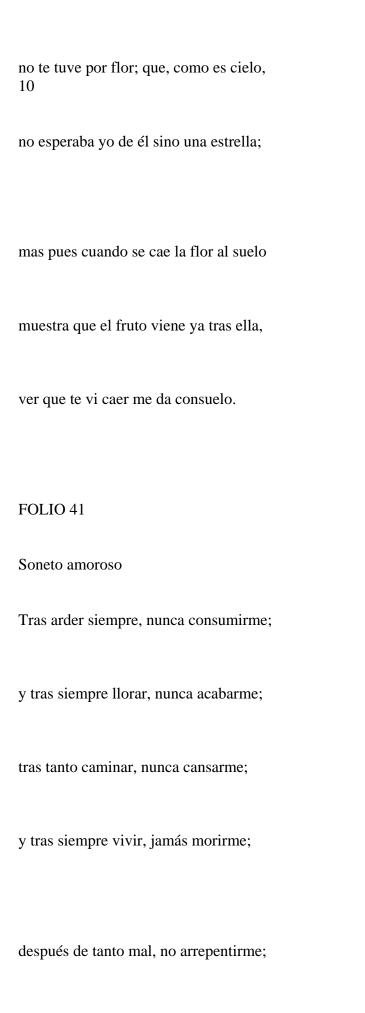






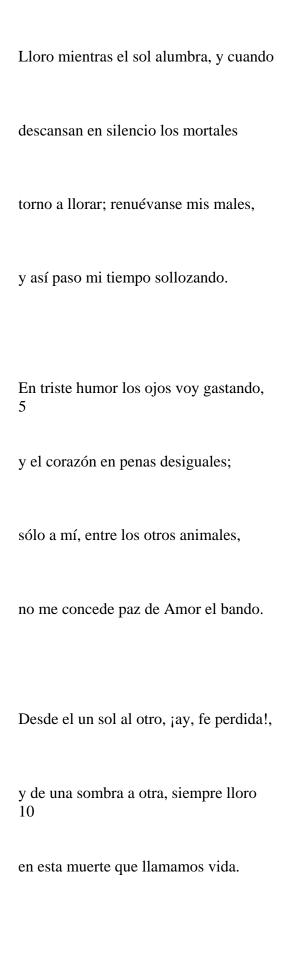


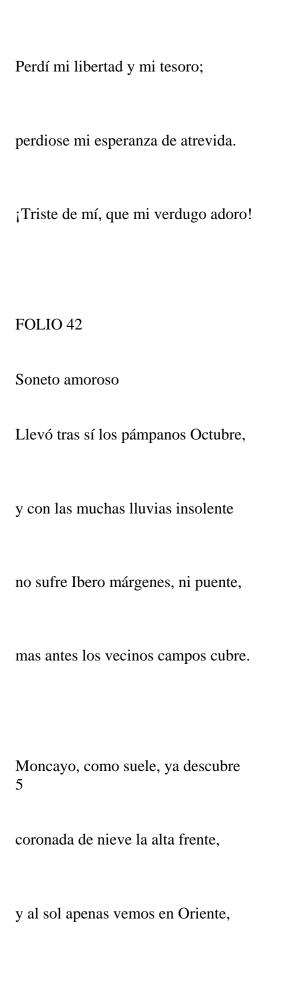


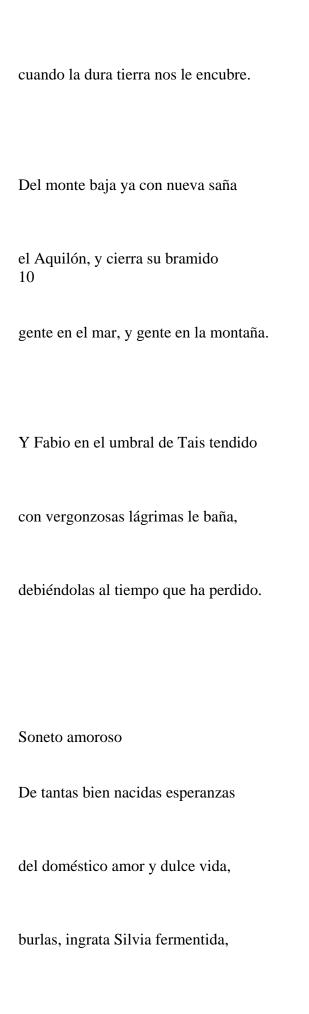


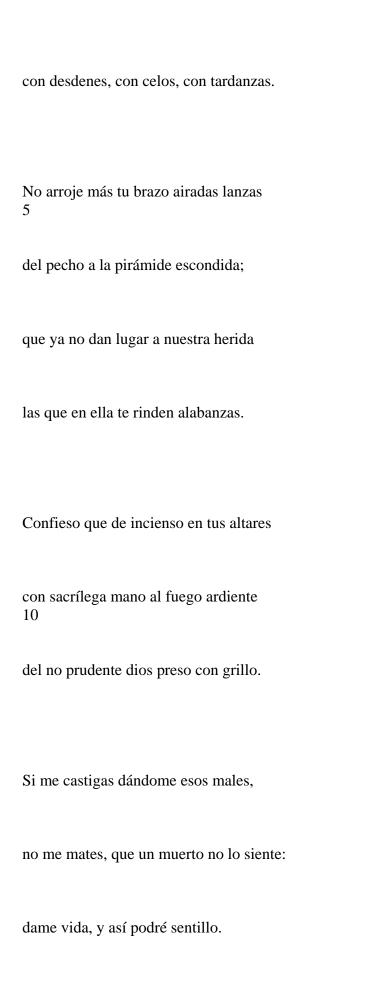
tras tanto engaño, no desengañarme;
después de tantas penas, no alegrarme;
y tras tanto dolor, nunca reírme;
en tantos laberintos, no perderme,
ni haber, tras tanto olvido, recordado, 10
¿qué fin alegre puede prometerme?
Antes muerto estaré que escarmentado:
ya no pienso tratar de defenderme,
sino de ser de veras desdichado.

Soneto amoroso





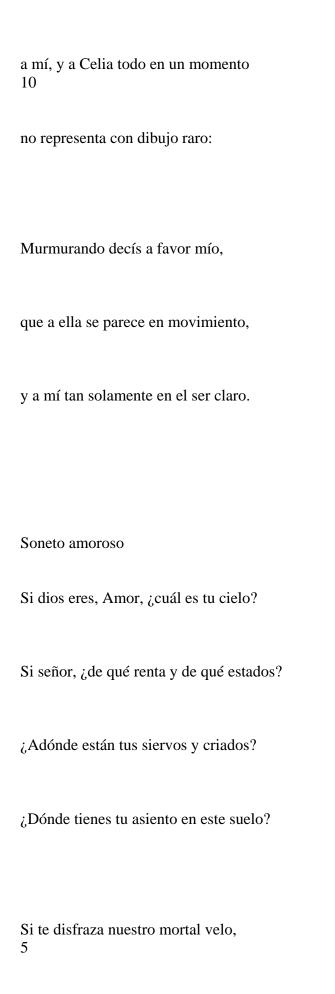


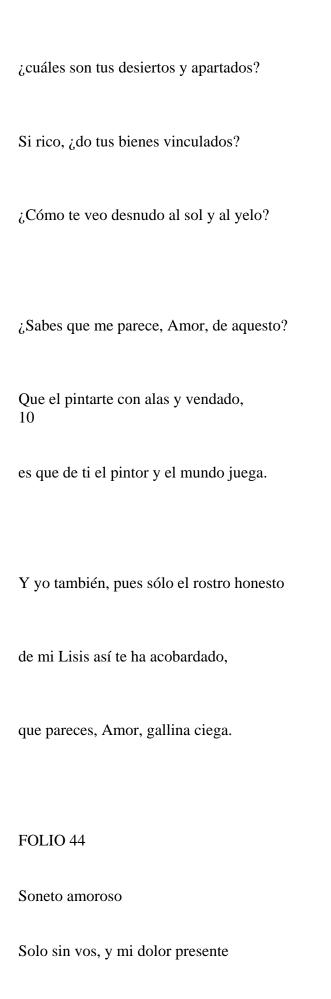


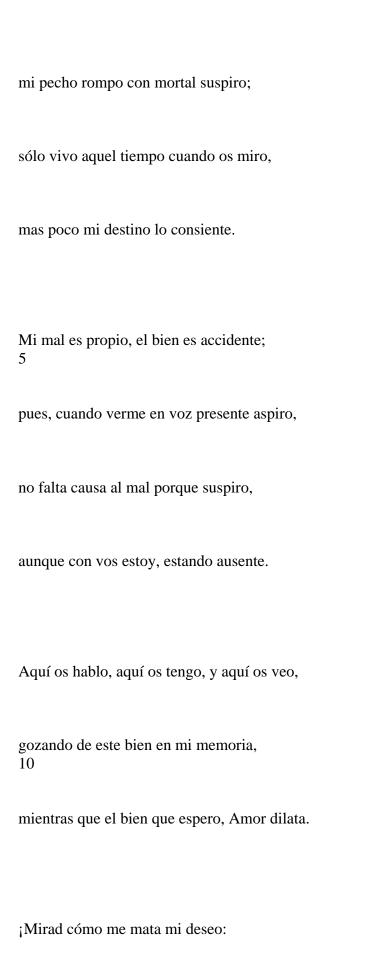
FOLIO 43

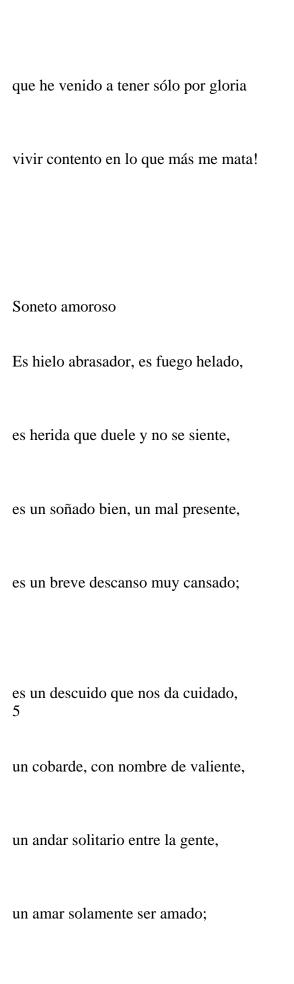
Soneto amoroso
O dulces, frescas aguas, transparentes,
que vuestra claridad a Celia hurtaste,
cuando otra vez mis glorias murmuraste,
haciéndote dicho entere las gentes.
Si acaso, río ufano, acaso sientes 5
mi mal, y vos, o flores escuchaste
mis quejas, y algún tiempo acompañaste
vergonzosas mi fe con las corrientes.

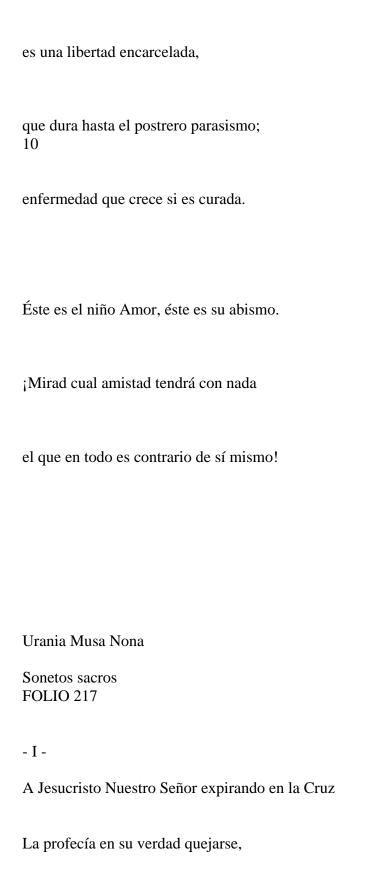
Decid, pues sois testigos, este río

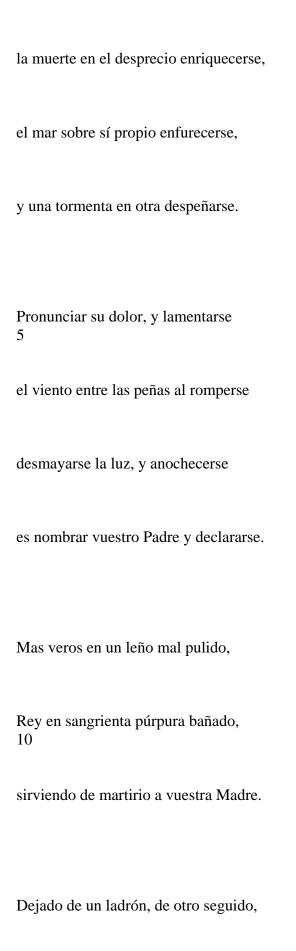


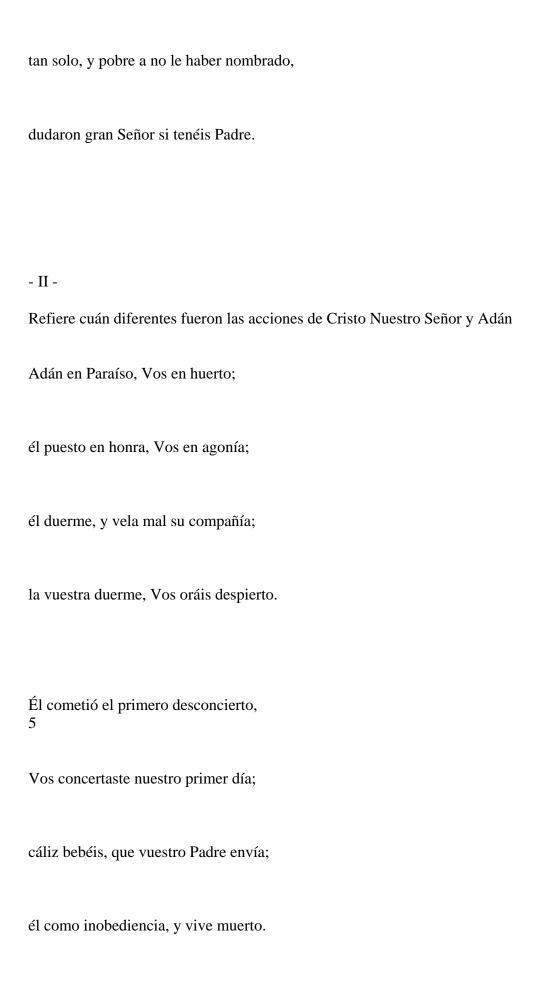


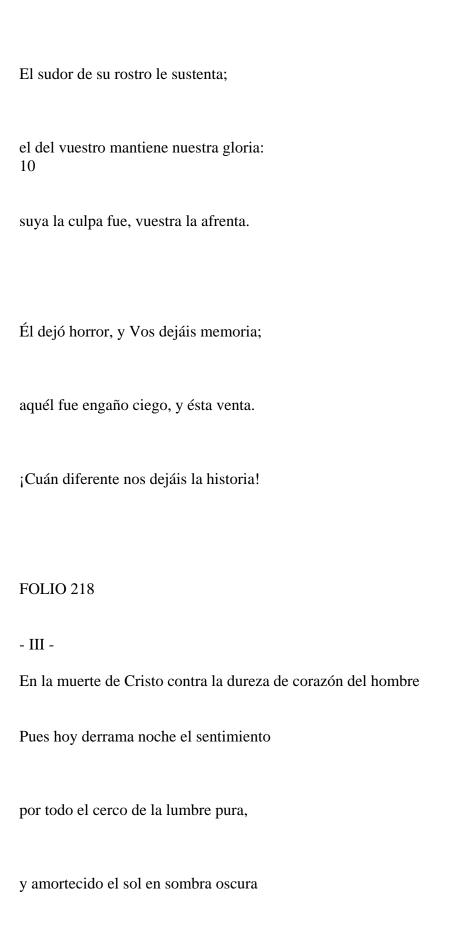


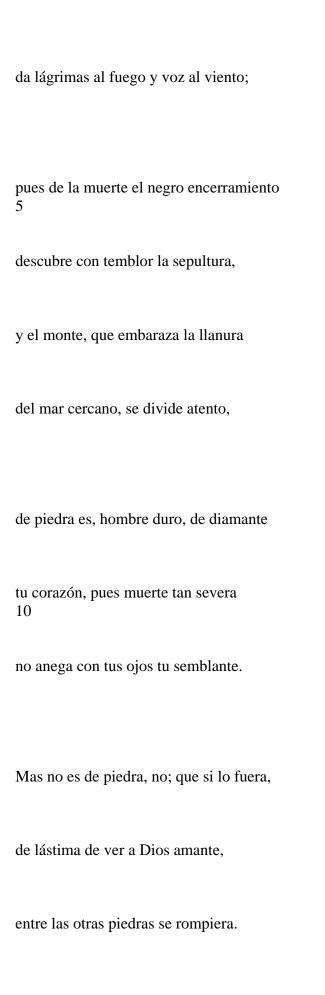




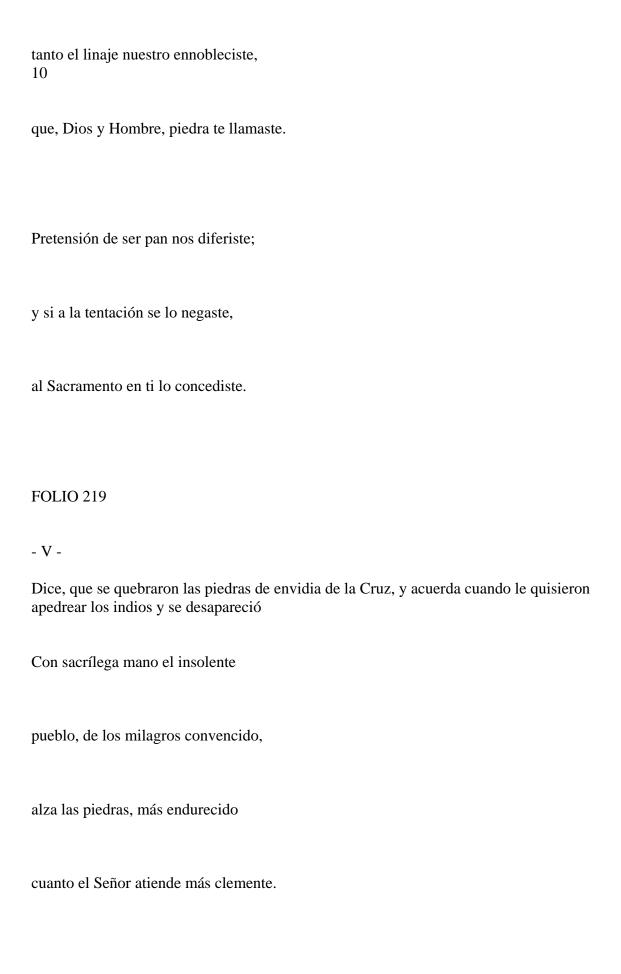








- IV -
Las piedras hablan con Cristo y dan la razón que tuvieron para romperse
Si dávidas quebrantan peñas duras,
la de tu sangre nos quebranta y mueve,
que en larga copia de tus venas llueve
fecundo amor en tus entrañas puras.
Aunque sin alma somos criaturas 5
a quien por alma tu dolor se debe,
viendo que el día pasa oscuro y breve
y que el sol mira en él horas oscuras.
Sobre piedra tu iglesia fabricaste;



Muera quien al vivir eternamente, que se negó a Abrahán, nos ha ofrecido; murieron los profetas, y, escondido, yace Moisés, caudillo más valiente. Burló las piedras, que después miraron con lástima a la Cruz de Dios, vestida, y d[e] noche por El, cielos y estrellas, donde todas de envidia se quebraron de que para instrumento de la vida más quisiere a la Cruz que a todas ellas.

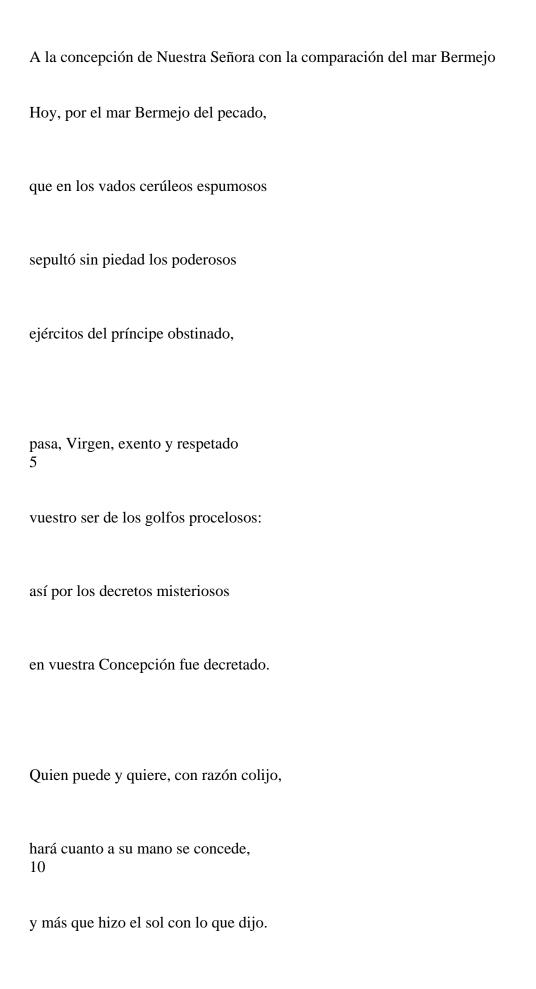
- VI -
Las piedras a Dios con el lugar cuando, Moisés, quebró las piedras en que estaba escrita la Ley
Cuando escribiste en el sagrado cerro,
con tu dedo, la ley en la dureza
que nos comunicó Naturaleza,
y enternece piedad de tu destierro,
bajó Moisés, y, viendo en el becerro 5
la adoración debida a su grandeza,
celoso nos rompió y, en su fiereza,
con los castigos advirtió su yerro.
Dividionos en piezas enojado;

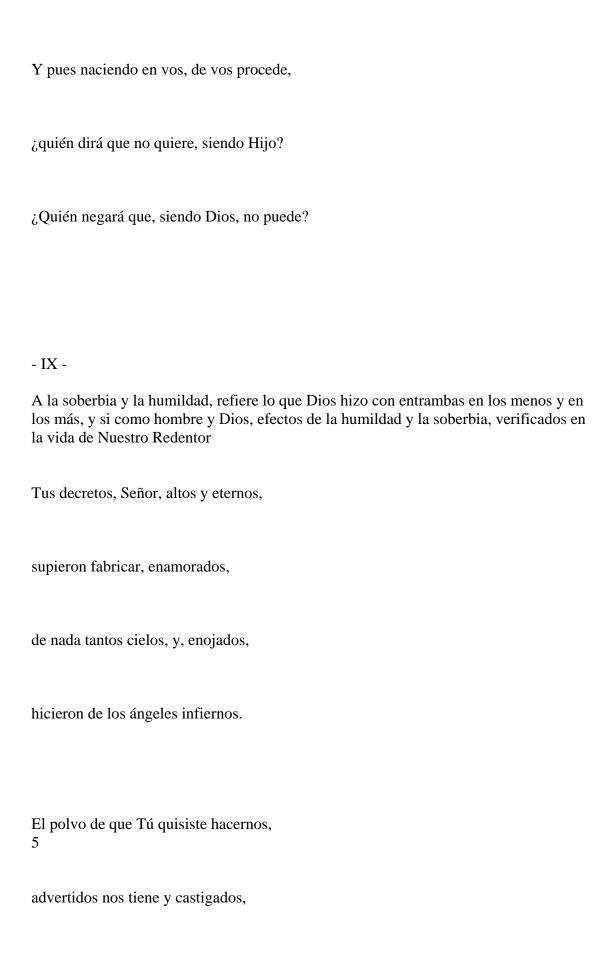
mas como desde entonces ley tenemos, 10

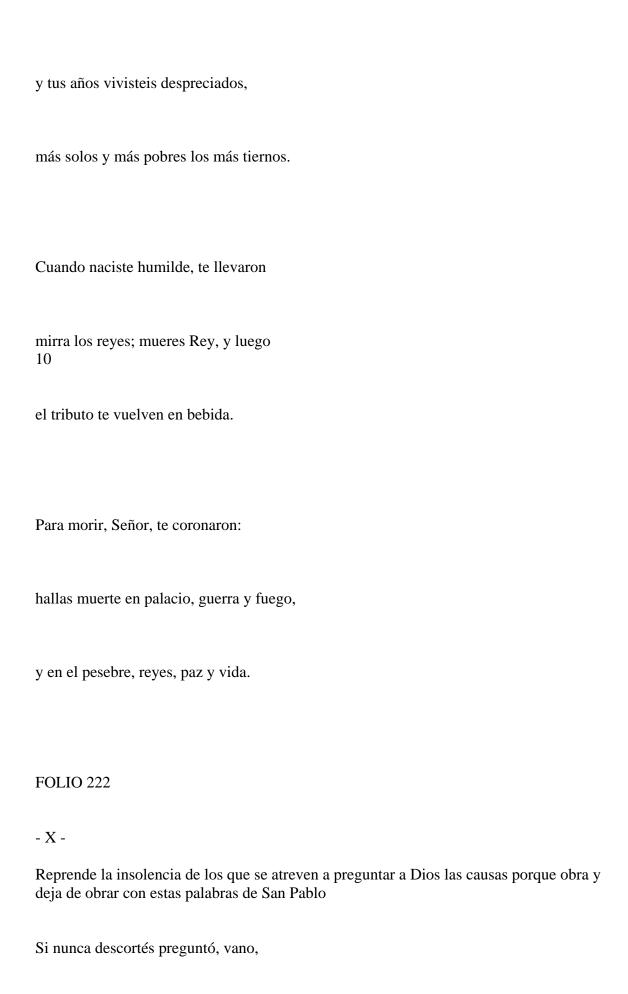
contigo nos preciamos de tenella.
Y así, nosotras mismo nos rompemos
sin el profeta: que es dolor doblado
ver despreciar la ley y al dador de ella.
- VII -
Porque habiendo muchas madres muertas de lástima de ver muerto a sus hijos, amando Nuestra Señora más a su Hijo que todas, no murió de lástima
El ver correr de Dios la sangre clara
en abundante vena por el suelo
(que borró el sentimiento todo el cielo
y al sol desaliñó cabello y cara);
ver la generación dura y avara 5

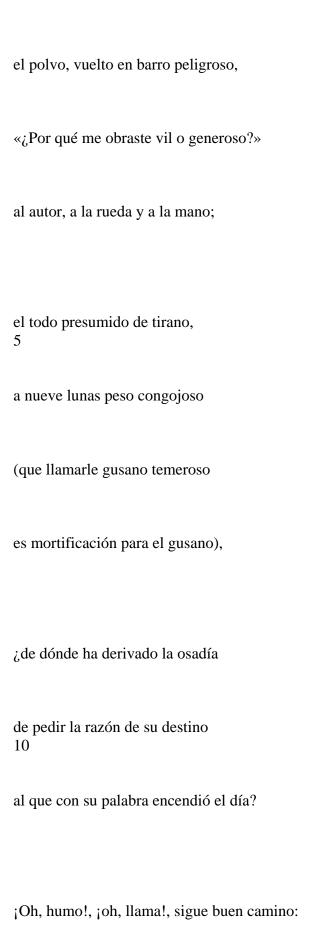
hartarse de venganza en su consuelo, oír la grande voz que rompió el velo; amaneciendo sombras que declara, no fue bastante, con afán tan fuerte, a desatar un alma combatida 10 que por los ojos en raudal se vierte. Pues aunque fue mortal la despedida, aun no pudo, de lástima, dar muerte, muerte que sólo fue para dar vida. FOLIO 221

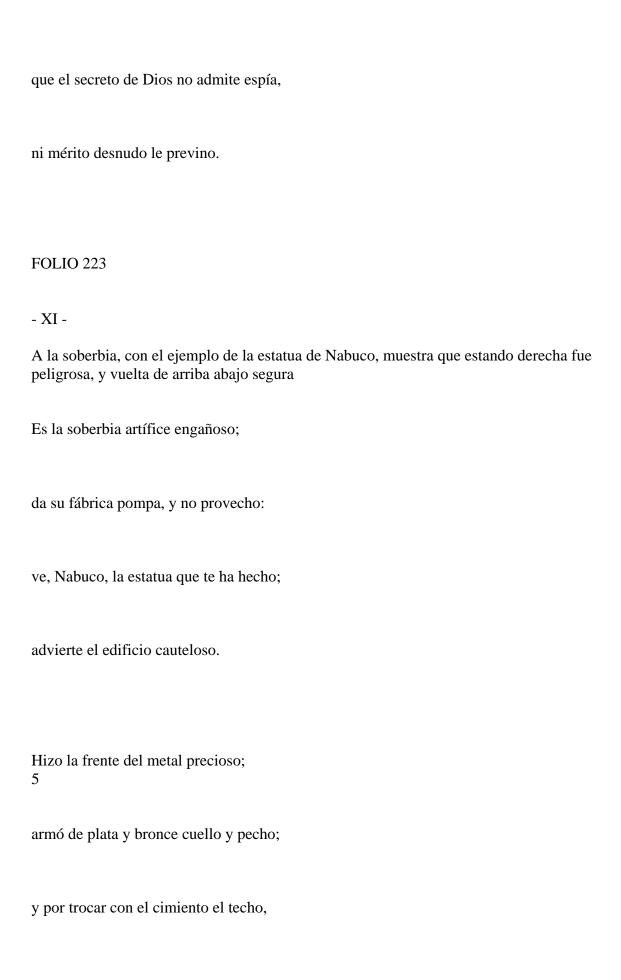
- VIII -

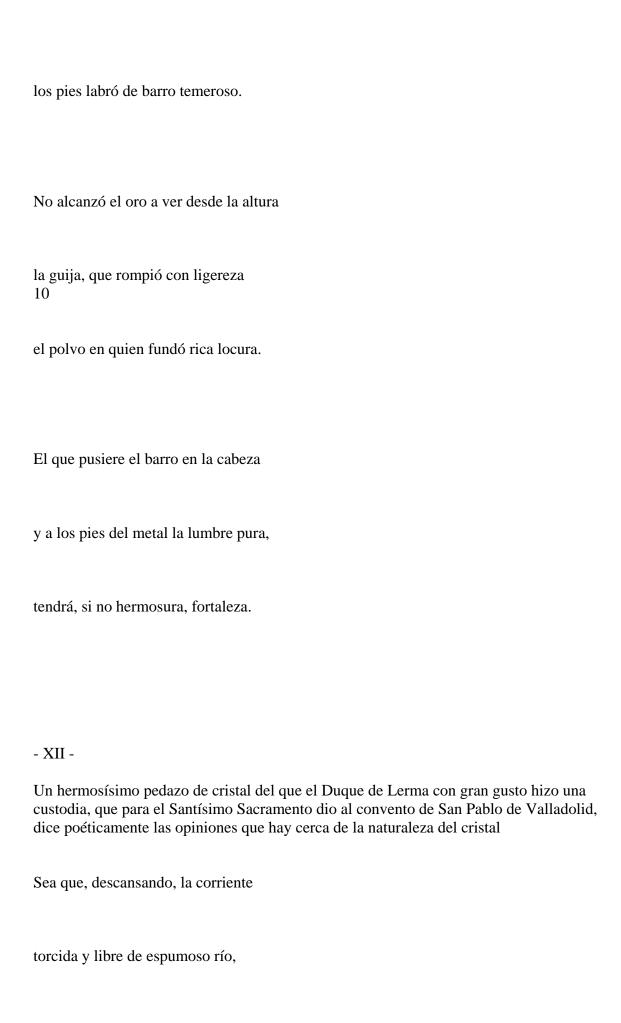


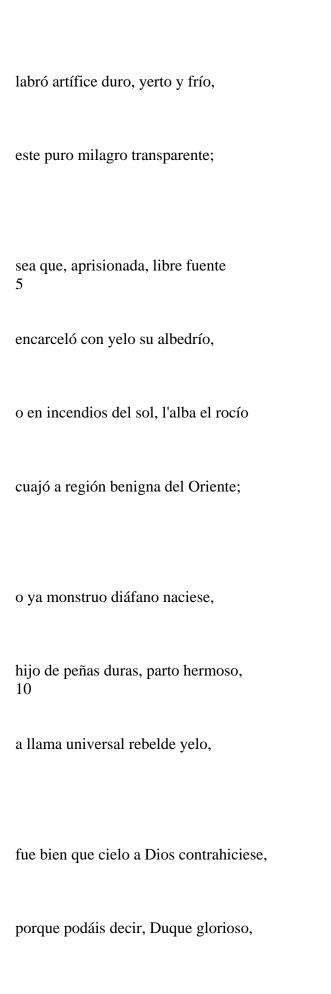


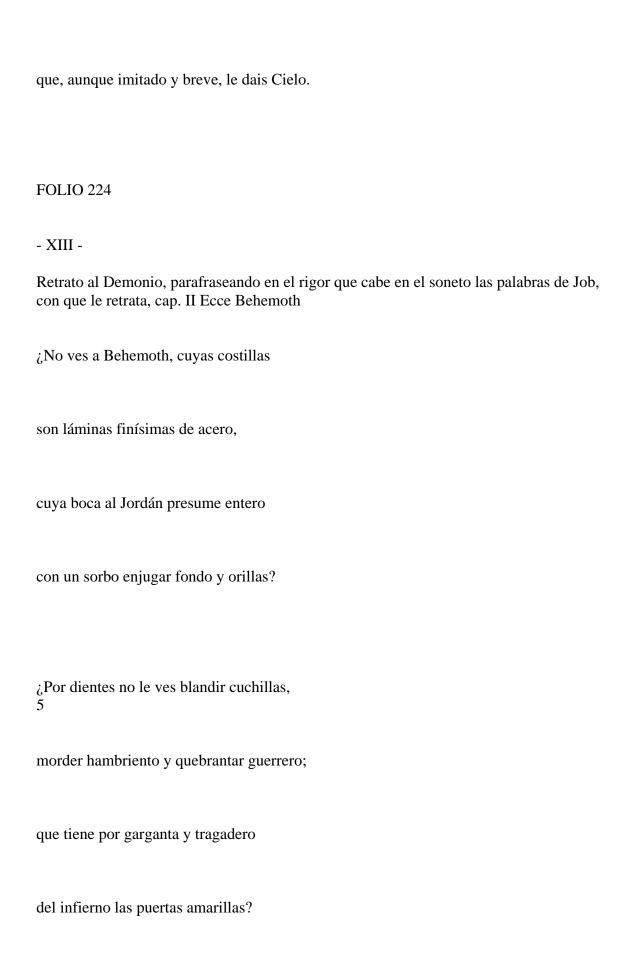


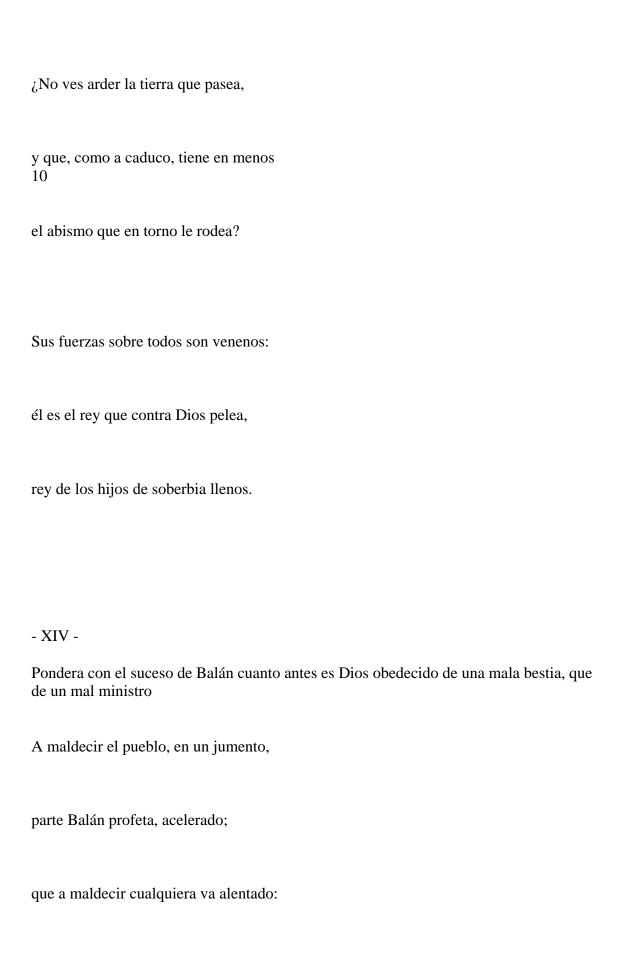


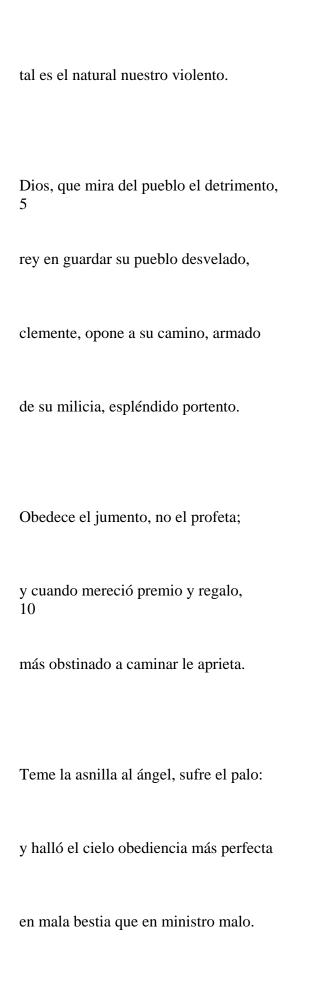






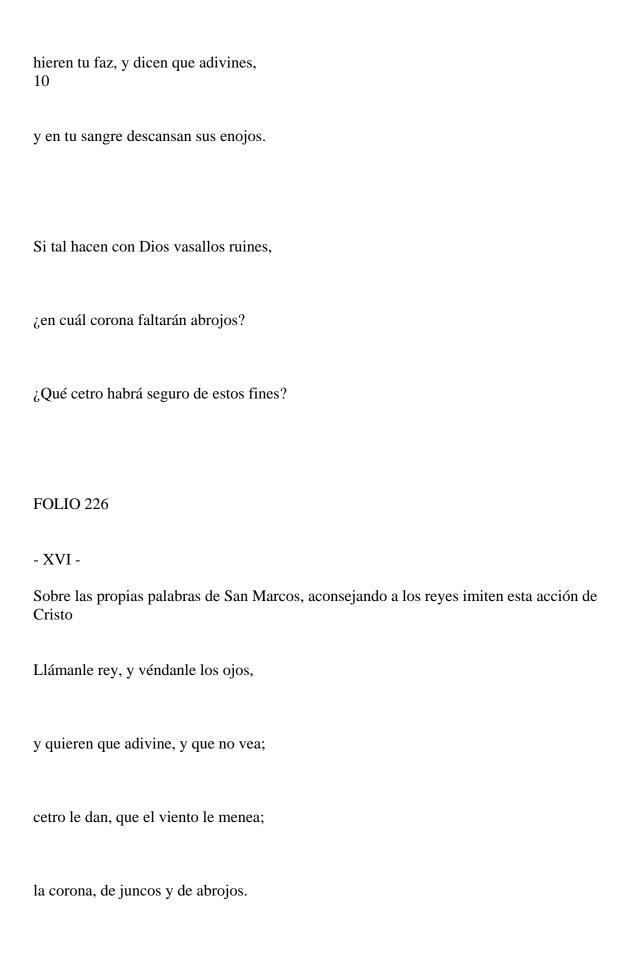


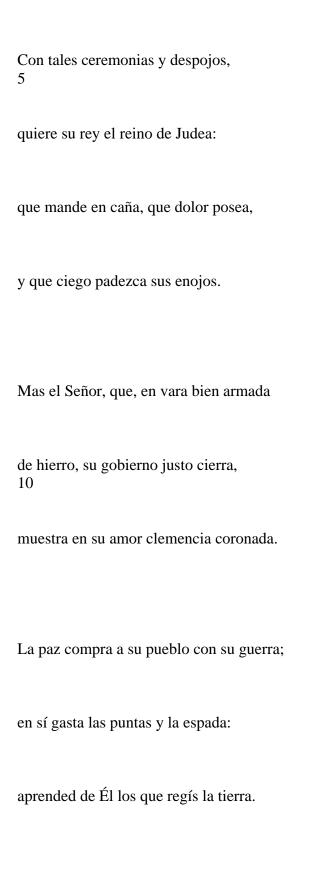




Llámante rey, y véndante los ojos,

FOLIO 225
- XV -
Por los reyes buenos de quien murmuran malos vasallos, muestra cuán antiguo es tapar a los reyes los ojos con el texto de San Marcos, cap. 14
Señor, si es el reinar se escupido,
y en tu cara lo muestran los escribas,
¿qué rey se librará de las salivas,
si las padece el Hombre y Dios ungido?
Tan coronado estás como herido, 5
pues que tu frente suda venas vivas;
golpes y afrentas quieren que recibas,
y que des gloria al pueblo endurecido.





- XVII -
Pide a Dios le de lo que le conviene con sospecha de sus propios deseos
Un nuevo corazón, un hombre nuevo
ha menester, Señor, la ánima mía;
desnúdame de mí, que ser podría
que a tu piedad pagase lo que debo.
Dudosos pies por ciega noche llevo, 5
que ya he llegado a aborrecer el día,
y temo que hallaré la muerte fría

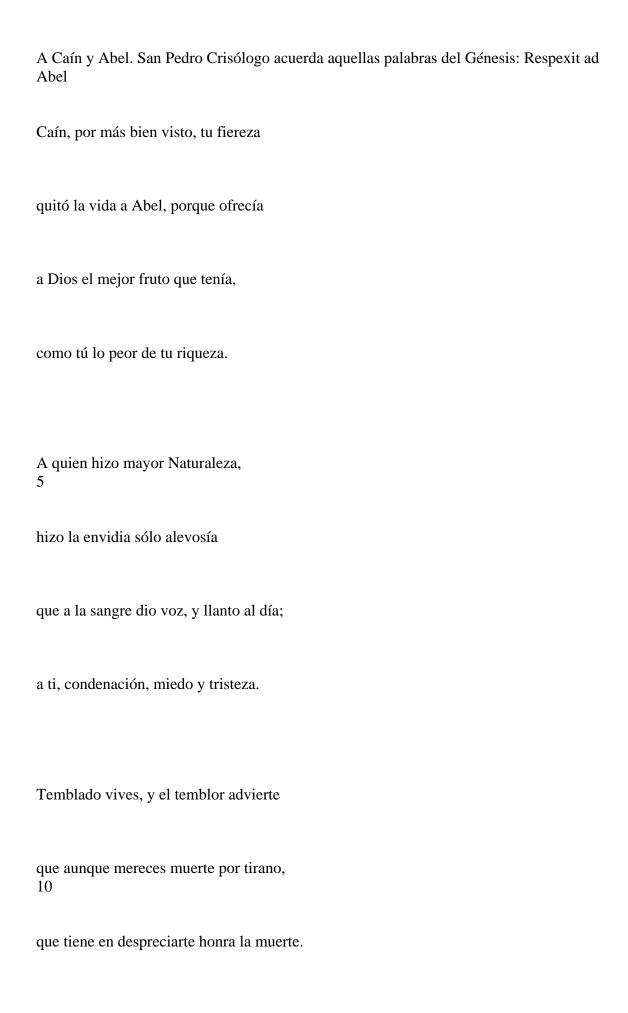
Tu hacienda soy; tu imagen, Padre, he sido,

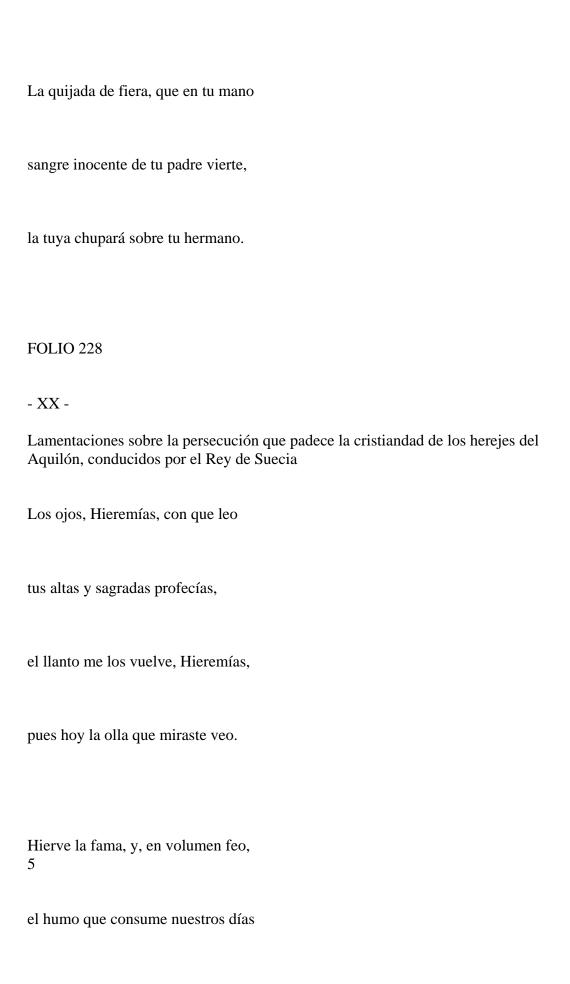
envuelta en (bien que dulce) mortal cebo.

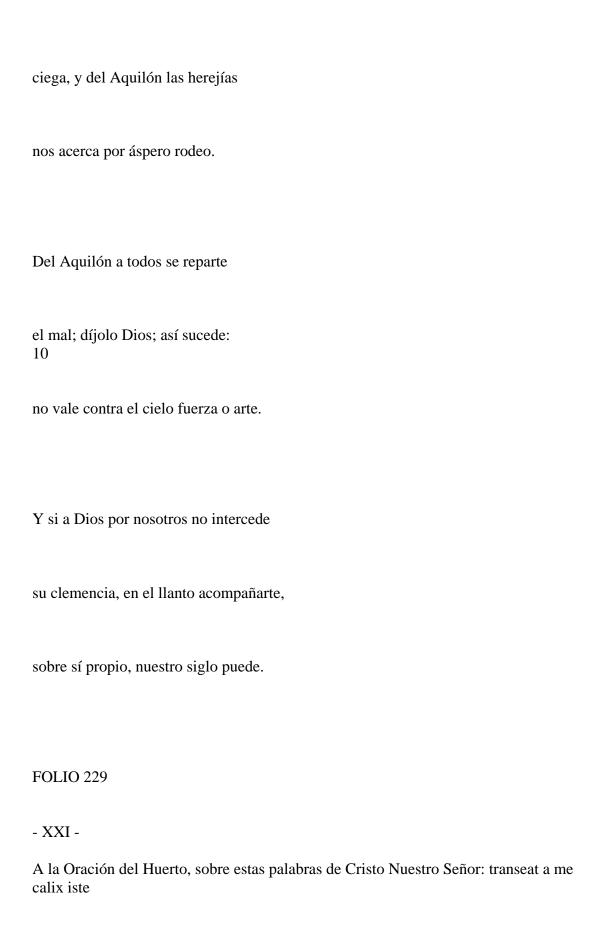
y, si no es tu interés en mí, no creo 10

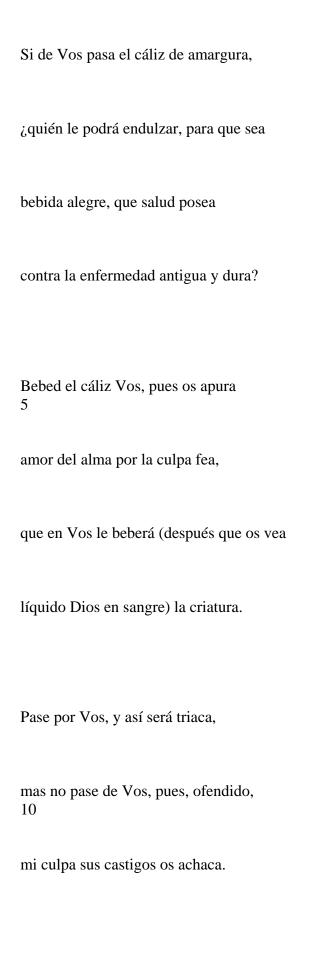
que otra cosa defiende mi partido.
Haz lo que pide verme cual me veo,
no lo que pido yo: pues, de perdido,
recato mi salud de mi deseo.
FOLIO 227
- XVIII -
Al Rey Baltasar, cuando profanó en el convite los Vasos Sagrados del Templo, y vio una mano comiendo, que escribía en las paredes las palabras: mené tesel phares
De los misterios a los brindis llevas,
joh! Baltasar, los vasos más divinos,
y de los sacrificios a los vinos,
porque injurias de Dios, profano, bebas.
¡Qué a difamar los cálices te atrevas, 5

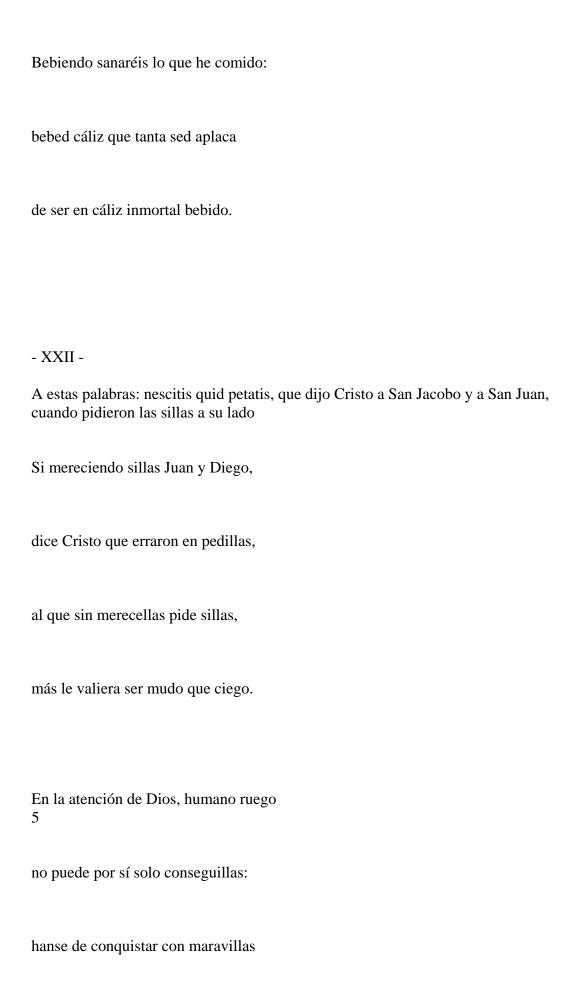
que vinieron del templo peregrinos, juntando a ceremonias desatinos y a ancianos ritos tus blasfemias nuevas! Después de haber, sacrílego, bebido toda la edad a Baco en urna santa, mojado el seso y húmedo el sentido, ¿ver una mano en la pared te espanta, habiendo tu garganta merecido, no que escriba, que corte tu garganta?

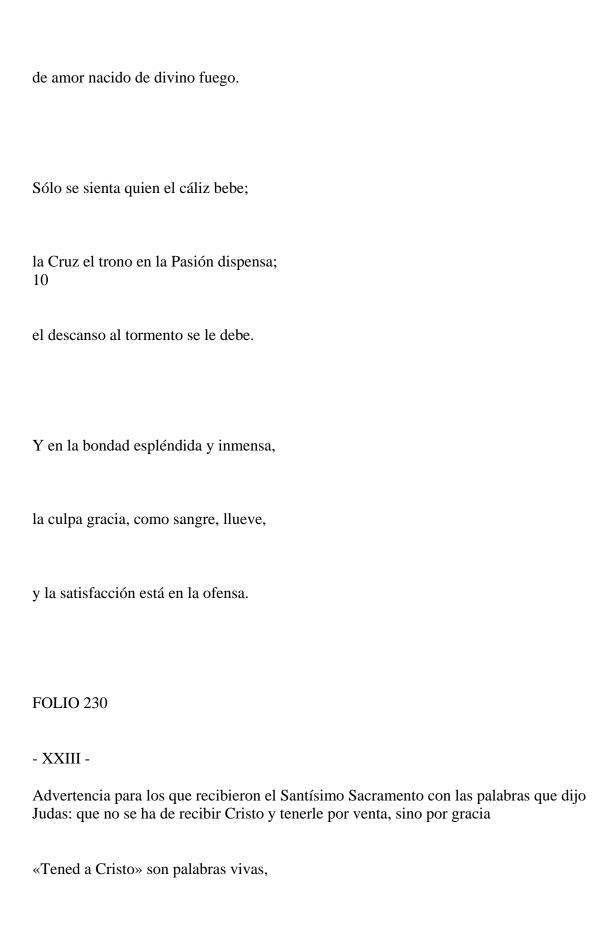


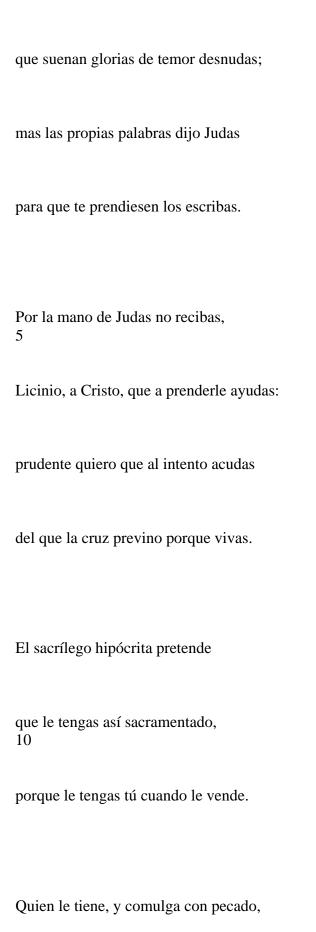


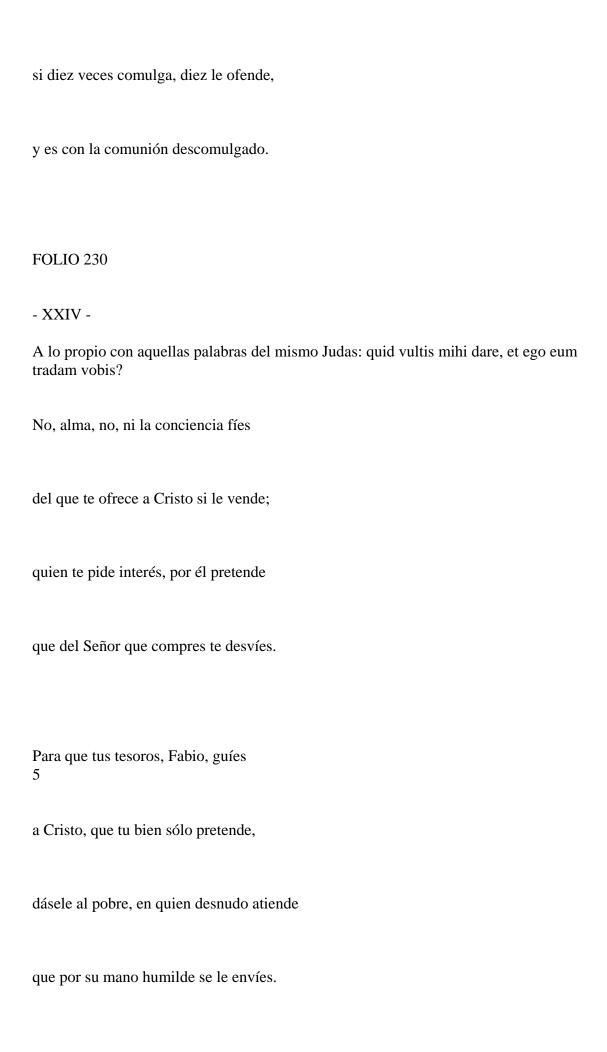


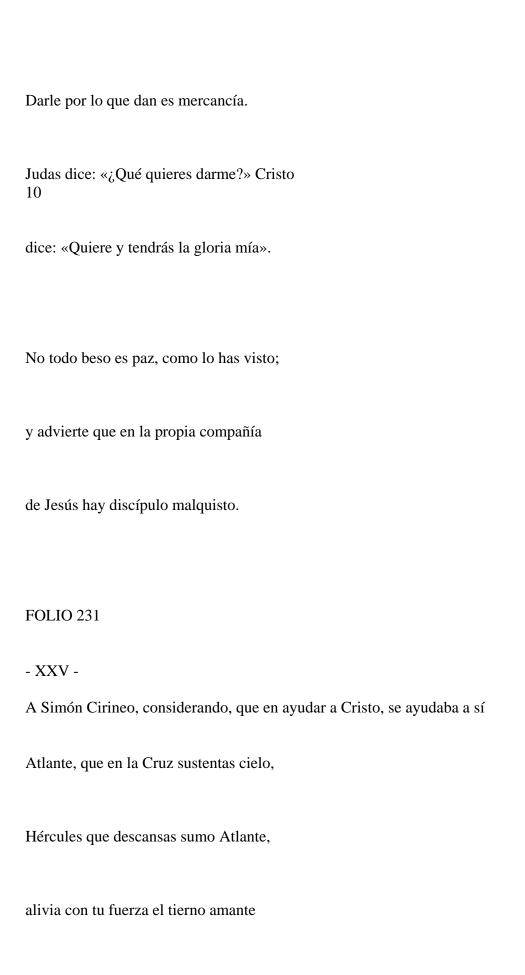


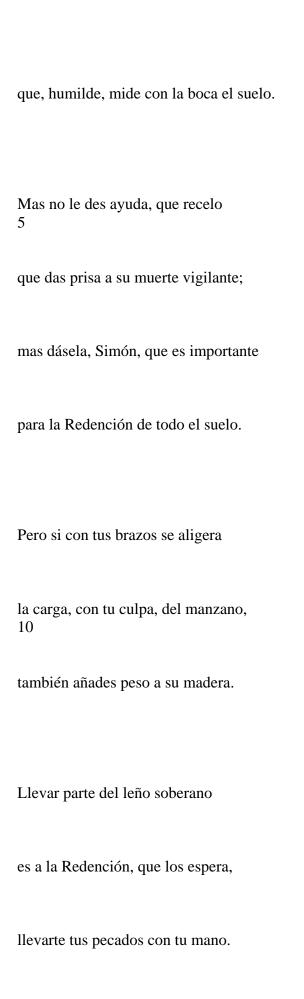






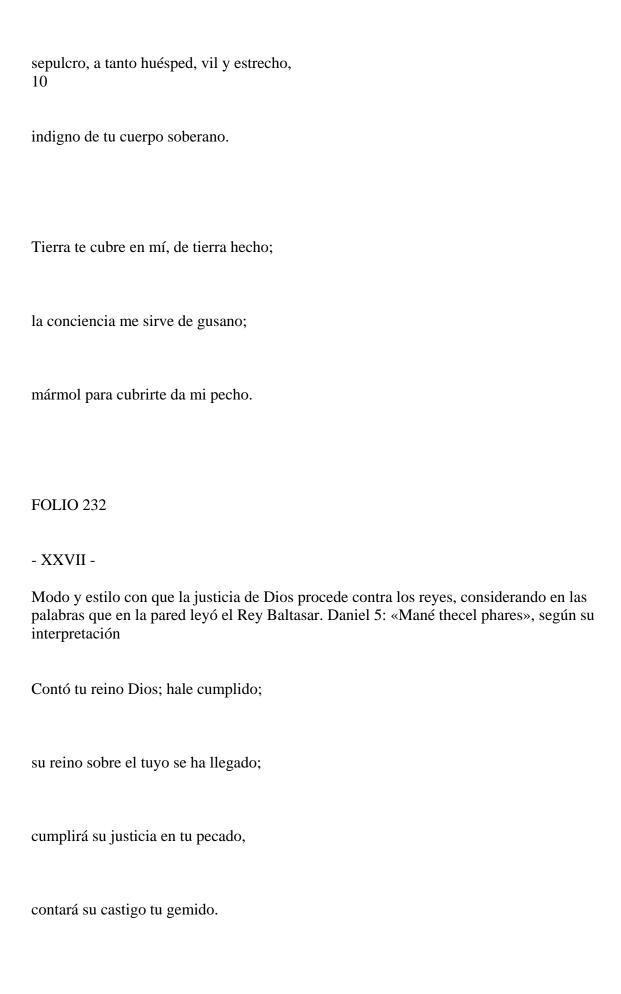


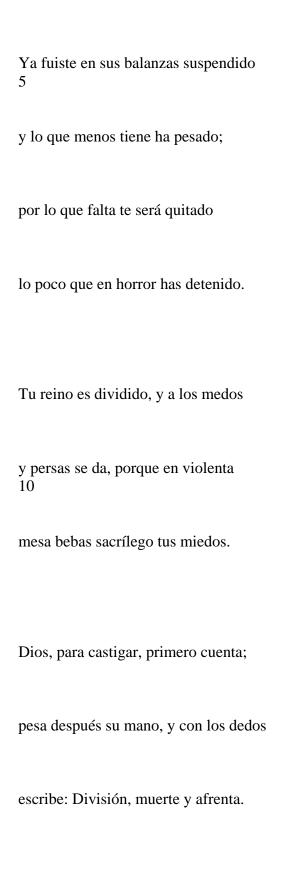




- XXVI -
Reconocimiento propio y ruego piadoso antes de comulgar
Pues hoy pretendo ser tu monumento,
porque me resucites del pecado,
habítame de gracia, renovado
el hombre antiguo en ciego perdimiento.
Si no, retratarás tu nacimiento 5
en la nieve de un ánimo obstinado
y en tu corazón pesebre, acompañado
de brutos apetitos que en mí siento.

Hoy te entierras en mí, siervo villano,

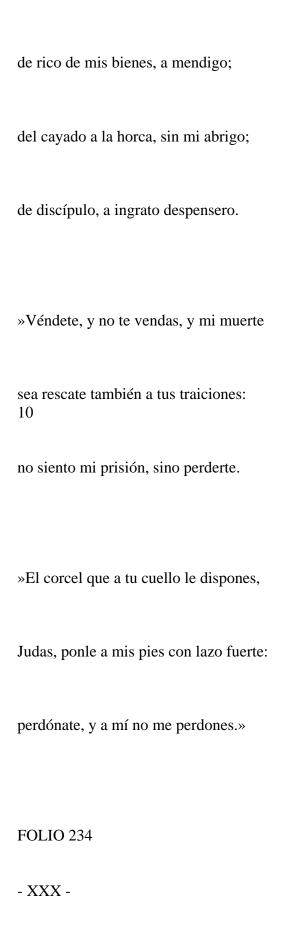


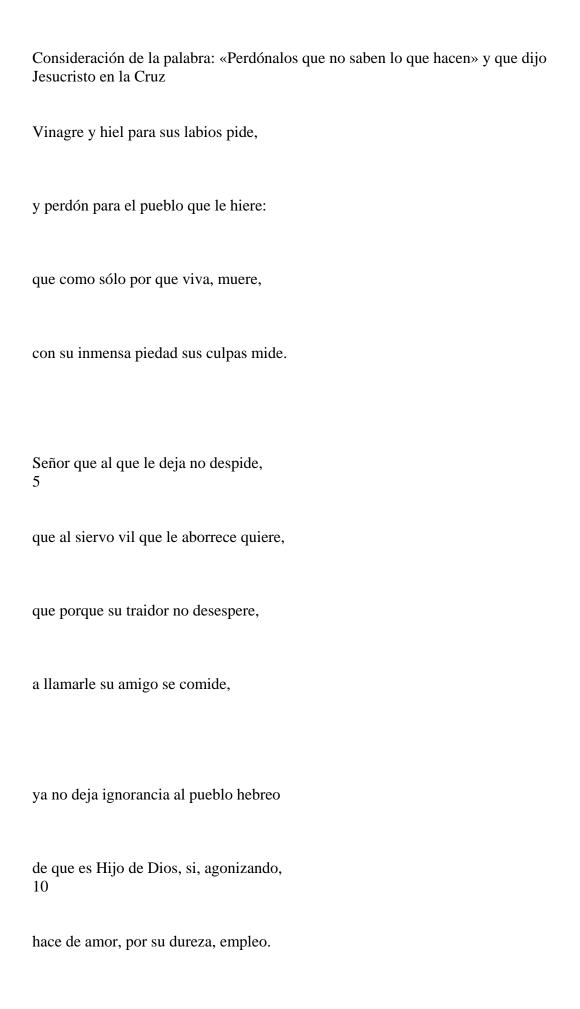


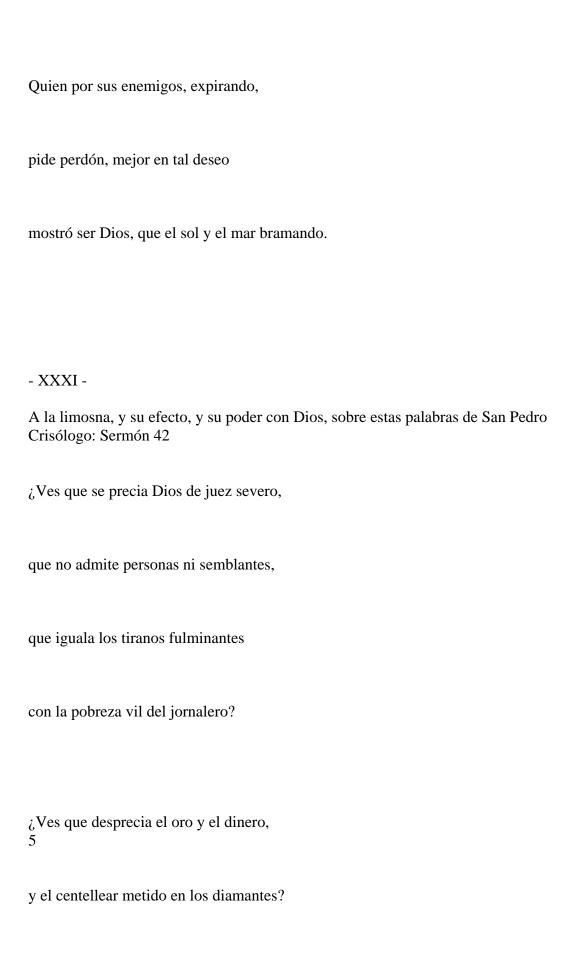
FOLIO 233

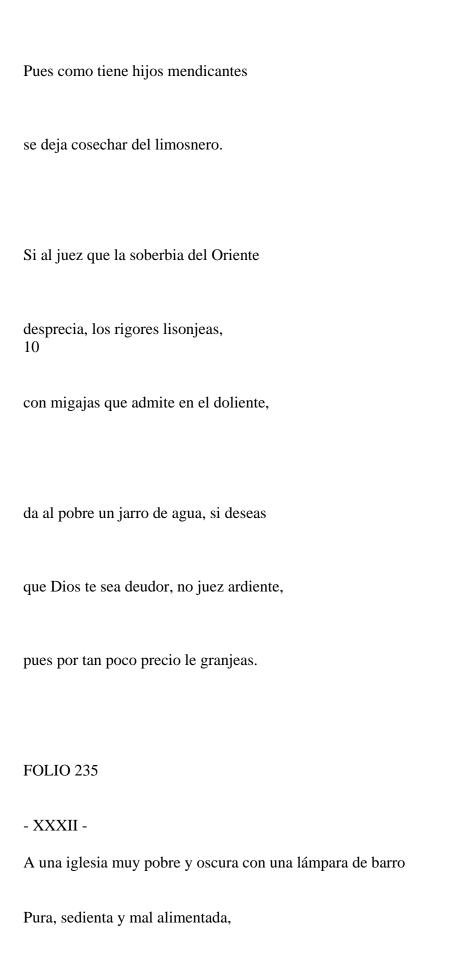
- XXVIII -
Sobre esta palabra que dijo Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz: Sicio, tengo sed
Dice que tiene sed, siendo bebida,
con voz de amor y de misterios llena;
ayer bebida se ofreció en la Cena,
hoy tiene sed de muerte quien es vida.
La mano a su dolor descomedida, 5
no sólo esponja con vinagre ordena,
antes con hiel la esponja le envenena,
en caña ya en el cetro escarnecida.
La Paloma sin hiel, que le acompaña,
a su Hijo en la boca vio con ella, 10

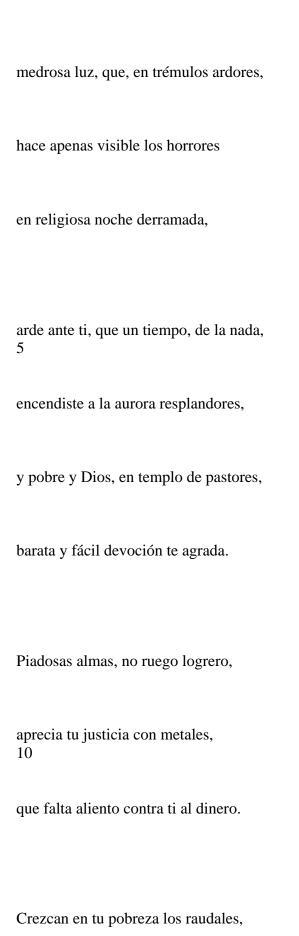
y sangre y llanto al uno y otro baña.
Perlas que llora en una y otra estrella
le ofrece, en recompensa de la caña,
cuando gustó la hiel que bebió ella.
YYYIY
- XXIX - A las palabras que le dijo Cristo a Judas cuando le entregó: ¿A qué veniste amigo?
Dícele a Judas el Pastor Cordero
cuando le vende: «¿A qué viniste, amigo?
Del regalo de Hijo, a mi castigo;
de oveja humilde y simple, a lobo fiero;
»de apóstol de mi ley, a carnicero;

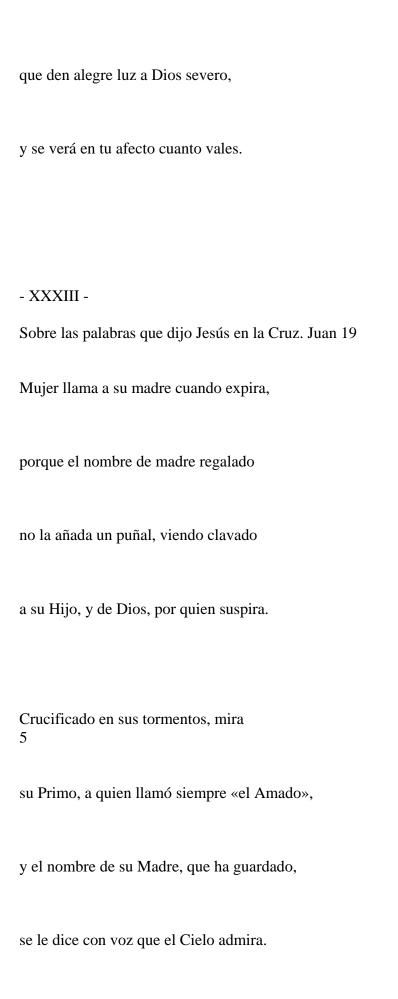


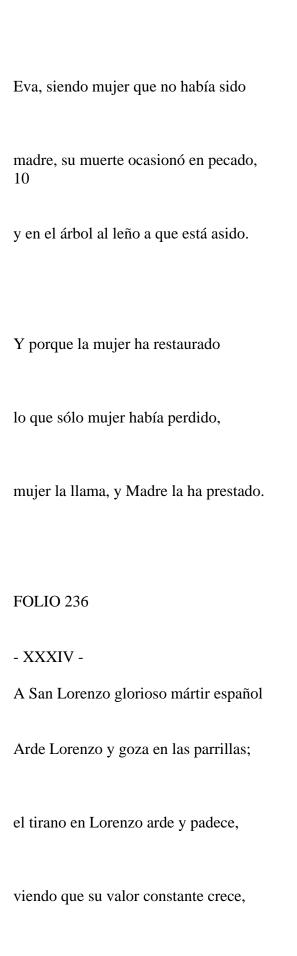


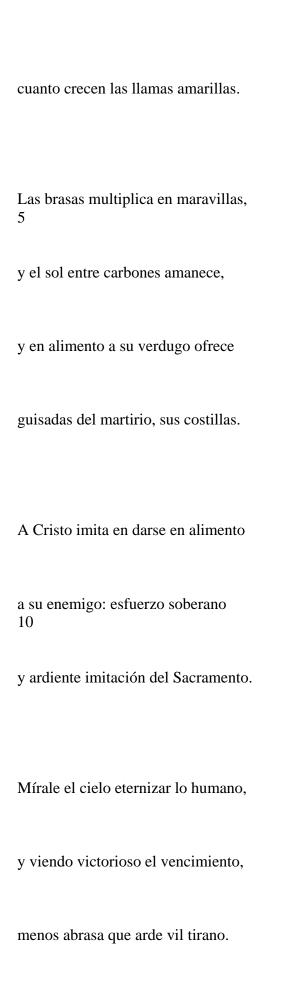






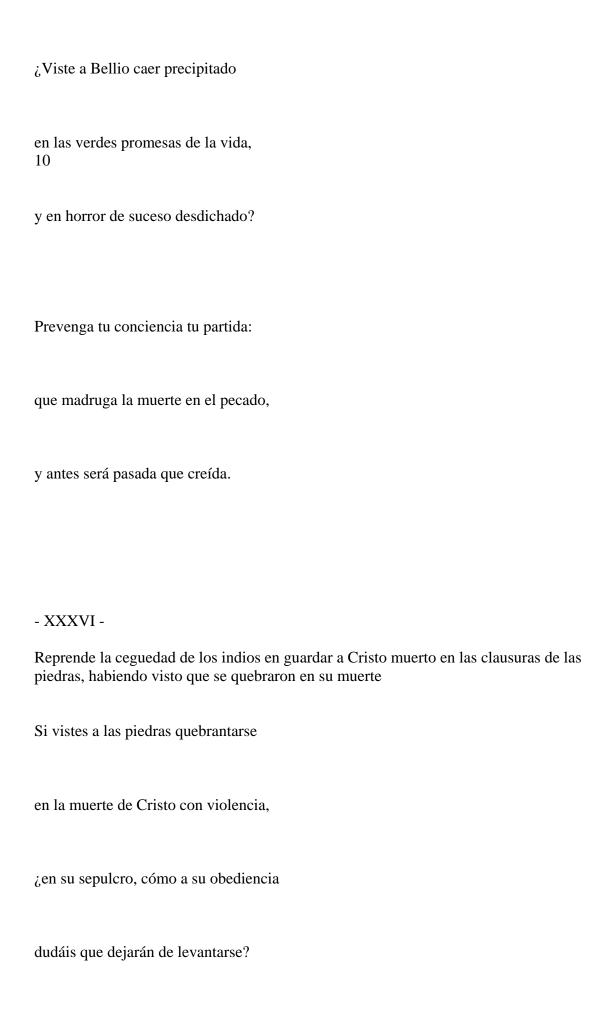


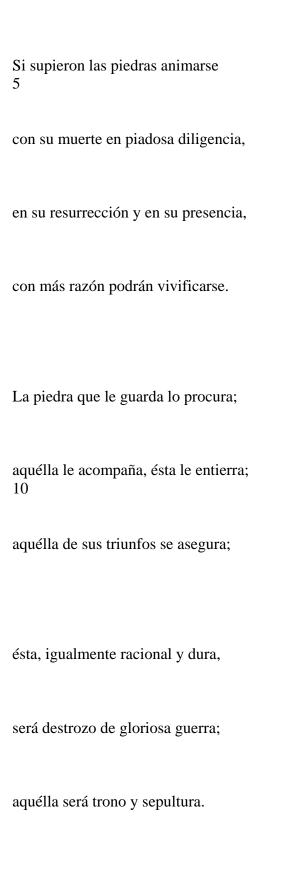




FOLIO 237

- XXXV -
Declarando escolásticamente las palabras del apóstol con la ocasión de la muerte de un caballero de 26 años
La voluntad de Dios quiere eminente
que nos salvemos todos, ¡oh Licino!
No asista sola a tu fatal camino
de Dios la voluntad antecedente.
Merezca a su piedad la subsecuente, 5
tu virtud con su auxilio, y el divino
rayo preceda siempre matutino
a la noche envidiosa y delincuente.



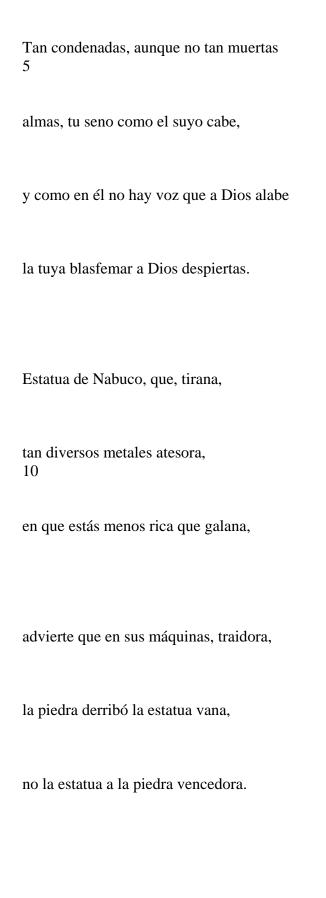


FOLIO 238

- XXXVII -
Al certamen de la canonización de San Raimundo
Se casto ao bom Joseph nomea a fama,
so porque la no meio da sua idade,
unico exemplo foi da castidade,
de cujo nome o saneto autor o chama;
se mais naon fizo que fugir da dama, 5
lançando a capa co suma honestidade
nas taon inmigas maons que a sua vontade
lhe quiseraon forçar na branda cama,
melhor, Raimundo, a fama casta e vossa,

pois que naon só fugis da que vos segue,

mais tambem da que segue ao Rei furiosa.
Elhe lançou a capa a que o persegue;
vos, pela naon olhar na lusuriosa
maon, a lançaes no mar onde nevegue.
FOLIO 239
- XXXVIII -
Amenaza a los tiranos, que fiados en los metales preciosos en que crecen, pretender prevalecer contra la piedad sobre que fundó Cristo su Iglesia, con la similitud de la estatua de Nabuco
Las puertas del infierno siempre abiertas
no prevalecerán contra la Nave
y Piedra, y, ¡quieres tú, contra su llave,
que prevalezcan tus nefandas puertas!

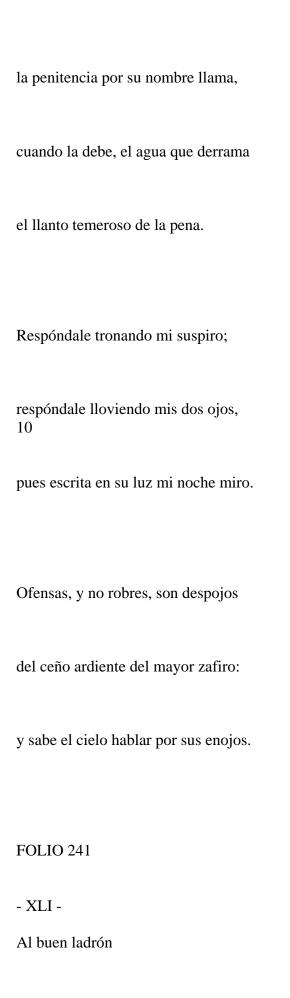


Consideración de lo mucho que el hombre debe a Dios
Si a Dios me debo todo, porque he sido
a semejanza suya fabricado,
redimido por el primer pecado,
¿qué lo podré añadir agradecido?
No fui tan fácilmente redimido 5
como hecho; que en esto, bien mirado,
a mí me dio a mí propio; y, humanado,
a sí, y a mí, me dio de amor vencido.
Pues si añadió el morir por darme vida,
en este alcance agotaré el guarismo; 10

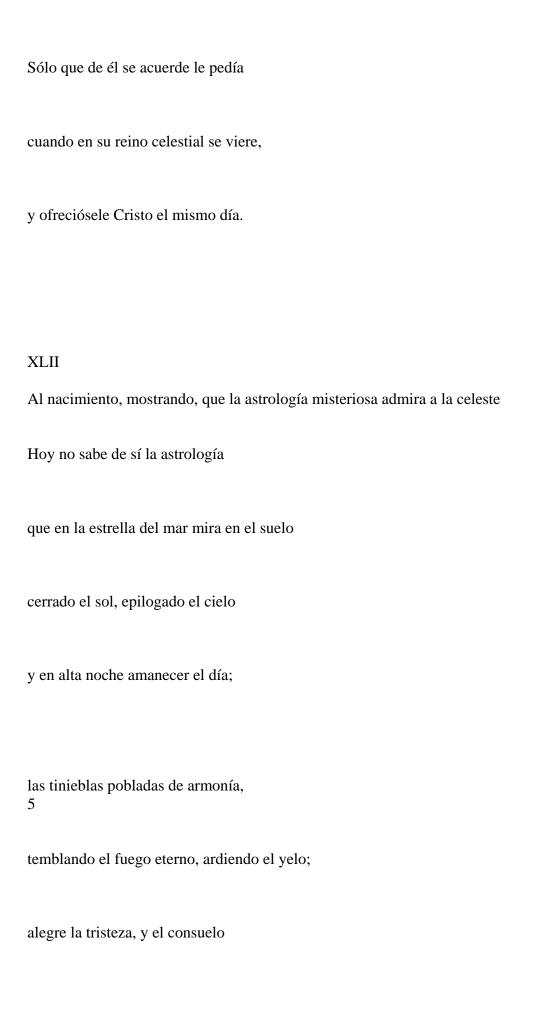
mas fueme su piedad tan socorrida,

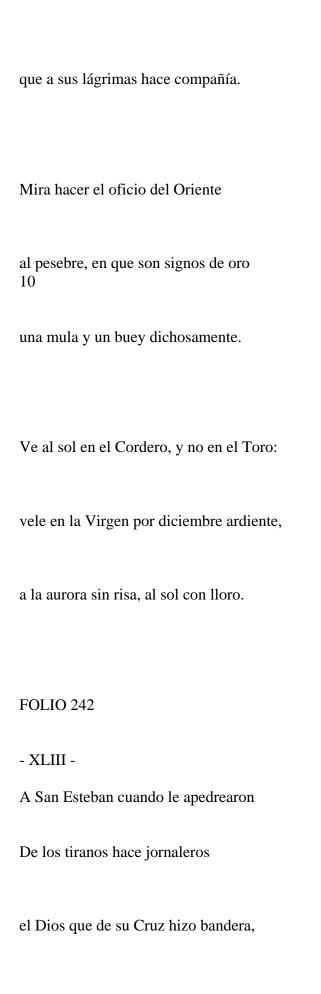
- XXXIX -

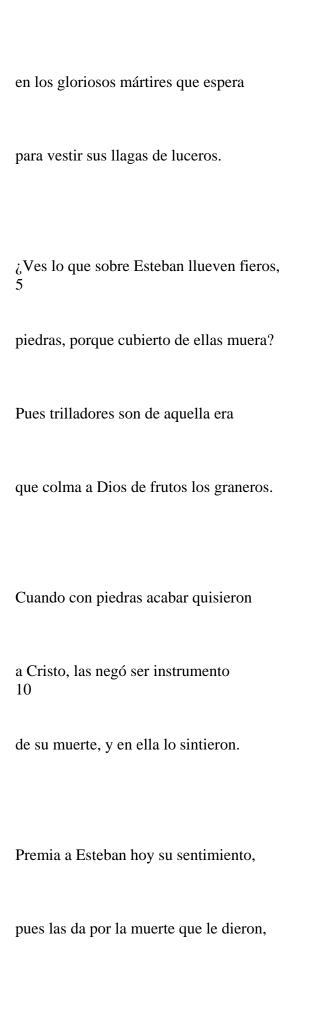
que porque satisfaga a tanto abismo
de beneficios, se me dio en comida:
y así, por mí, fue paga de sí mismo.
FOLIO 240
- XL -
Dios Nuestro Señor, cuando truenan las nubes, despierta del juicio del pecho al alma adormecida, y con el rayo que hiere los montes, solicita el escarmiento de las culpas, que le merecen mejor que los robles
Con la voz del enojo de Dios suena
ronca y rota la nube, el viento brama;
veloz en vengativa luz, la llama
tempestades sonoras desenfrena.
Con los pecados habla cuando truena;



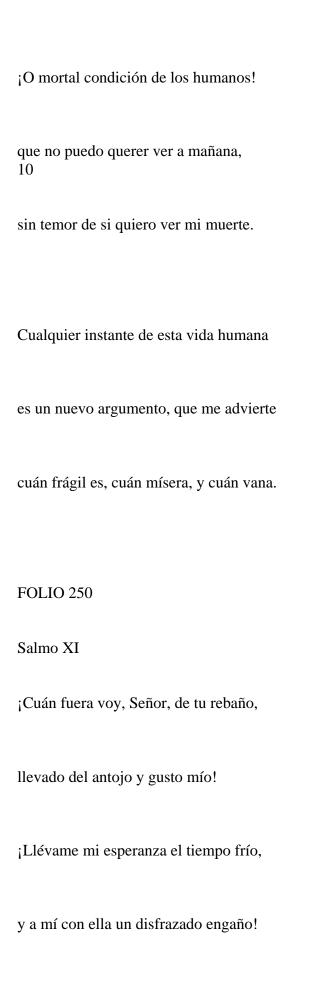
¡Oh vista de ladrón bien desvelado, pues estando en castigo tan severo vio reino en el suplicio y el madero, y rey en cuerpo herido y justiciado! Pide que de él se acuerde el coronado de espinas, luego que Pastor Cordero entre en su reino, y deja el compañero por seguir al que robo no ha pensado. A su memoria se llegó, que infiere con Dios su valimiento, porque vía 10 que por ella perdona a quien le hiere.

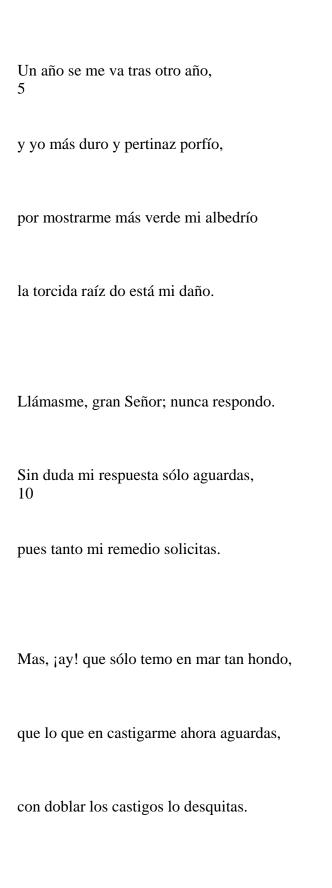






para reliquias del blasón cruento.
Poesías morales FOLIO 249
Salmo IX
¿Cómo De entre mis manos te resbalas.
o cómo te deslizas, vida mía?
¡qué mudos pasos trae la muerte fría,
con pisar vanidad, soberbia, y galas!
Ya cuelgan de mi muro sus escalas, 5
y es su fuerza mayor mi cobardía;
por nueva vida tengo cada día
que al cano tiempo nace entre la salas.





FOLIO 252

Un nuevo corazón, un hombre nuevo

ha menester, Señor, la ánima mía;

desnúdame de mí, que ser podría

que a tu piedad pagase lo que debo.

Dudosos pies por ciega noche llevo,

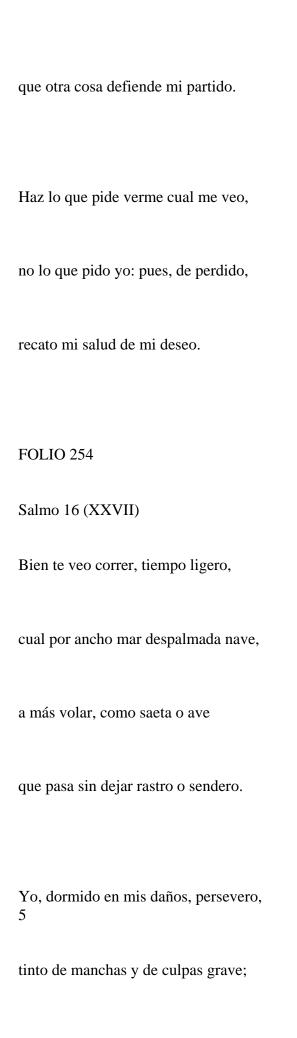
que ya he llegado a aborrecer el día,

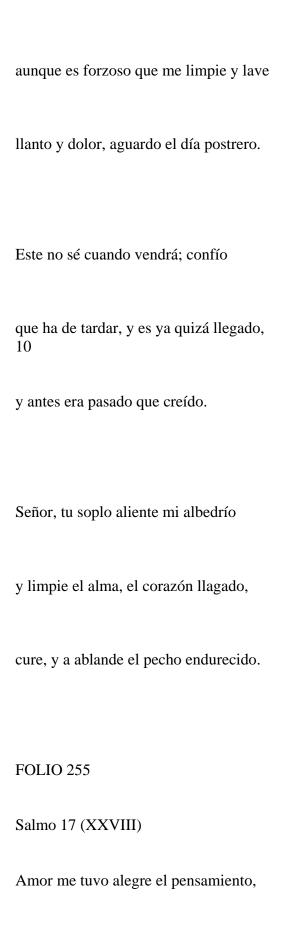
y temo que hallaré la muerte fría

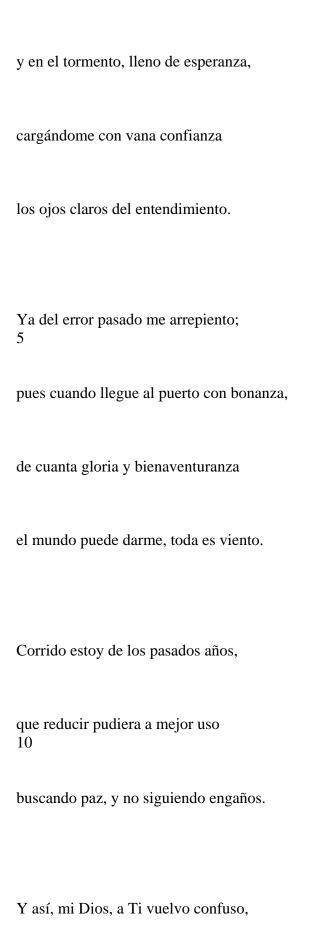
envuelta en (bien que dulce) mortal cebo.

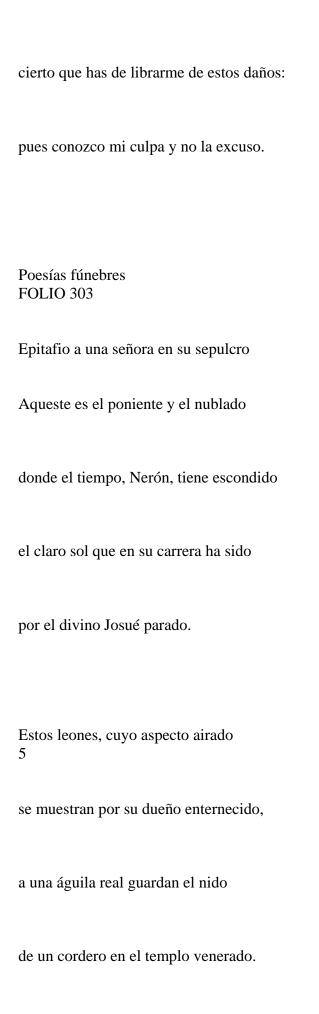
Tu hacienda soy; tu imagen, Padre, he sido,

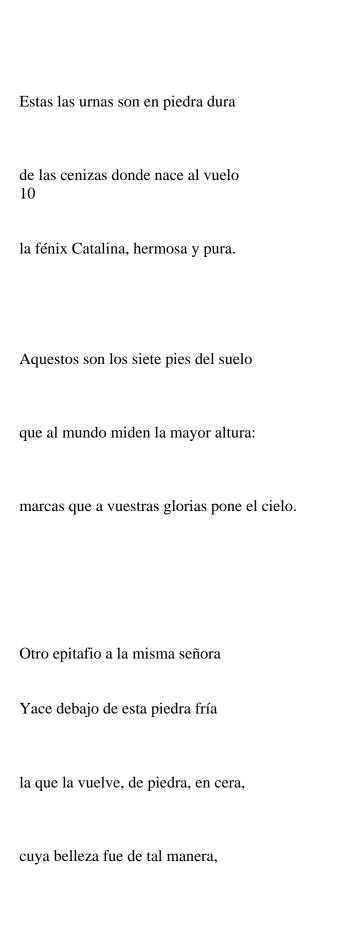
y, si no es tu interés en mí, no creo 10

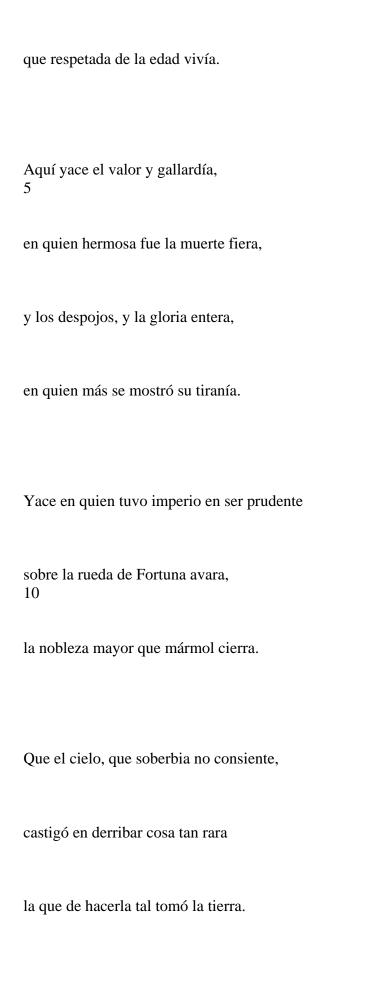




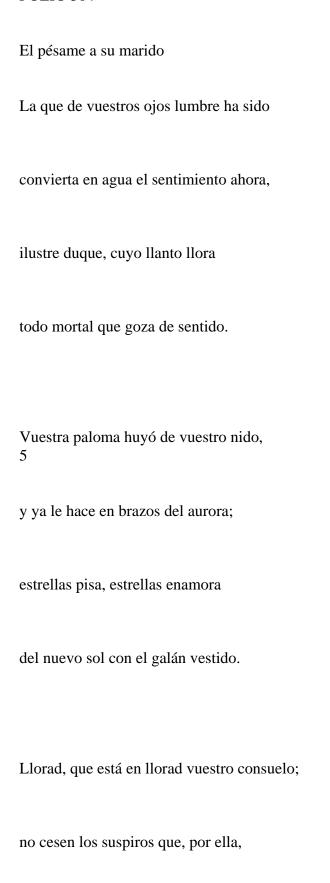








FOLIO 304



con sacrificios acompaña el suelo.
Llorad, señor, hasta tornar a vella;
y así pues la llevo de envidia el Cielo,
le obligaréis de lástima a volvella.
FIN »
2010 - Reservados todos los derechos
Permitido el uso sin fines comerciales
Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la Biblioteca Virtual Universal , www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

